

Juango

Amor en dos dimensiones

Cristina Margossian de Babicola

Editorial **Jey Jey**

Dirección Editorial

Ediciones Jey Jey

Coordinación Editorial

Cristina Margossian de Babicola

Corrección

Juan Carlos Palumbo

Diagramación

Daniel Callegari

Impresión

Ronor ®

Fundación Juan José Babicola

Teléfonos:

Desde Argentina (011) 15 6192-7852 / 15 4444-9345

Desde el exterior (54911) 6192-7852

web site: www.juanjo9.com.ar

e-mail: juanjo@juanjo9.com.ar

Seguinos en Facebook 

© COPYRIGHT EDITORIAL JEY JEY

Queda hecho el depósito que rpeviene la ley 11.723

I.S.B.N.

*Aprendé a conectarte con tu silencio interior.
Y sabé que todo en la vida tiene razón de ser.
No hay errores, no hay coincidencias,
todo lo que nos pasa son bendiciones para aprender.*

Elizabeth Kubler-Ross

AGRADECIMIENTOS

A Dios, a Jesús, a la Virgen, a Juanjo.

A la Conciencia Universal de la cual somos parte.

Al Amor.

A José, mi amado compañero de la vida.

A mi adorada hija Laura, a Hernán, a Sofía, a Mora.

A los amigos del alma, amigos del corazón, amigos sociales,
amigos por instantes.

A los sensibles lectores.

*“En cierta oportunidad escribí sobre la visión que tuve de un joven moribundo, en la cual Dios me mostró la correcta actitud que debemos tener frente a la muerte. El joven yacía en su lecho y los médicos le dijeron que le quedaba solamente un día de vida. Al oír esto, replicó él: ¡Un solo día para llegar donde mi Bien amado! Un solo día para que la muerte me abra las puertas de la inmortalidad y me libere de la cárcel del dolor. Ustedes que aún deben quedarse en esta ribera desolada, gimiendo y lamentándose, no lloren por mí; soy yo quien les compadece. Lloran por mí lágrimas amargas porque me perderán, pero yo derramo por ustedes lágrimas de gozo, porque parto antes, por su propio bien, para iluminar todo el camino con lámparas de sabiduría. Y les esperaré para darles la bienvenida donde yo estaré, con mi único Bien amado, que es también el vuestro.
¡Oh amados míos, regocíjense con mi dicha!”*

Paramhansa Yogananda

INTRODUCCIÓN

Juanjo, las primeras palabras de este bendito libro, que lleva tu energía celestial, deseamos comenzarlas en esta introducción con el relato de tu Santa y creativa presencia en el día de tu cumpleaños terrenal.

Domingo 8 de mayo de 2011. En la mañana fuimos con tu papá a colocar flores naranjas en el sagrado lugar donde está tu cuerpito. Lirios, yerberas, rosas, conformando un bello ramo con el amor y la estética que te caracterizan. Un día otoñal a sol pleno. Tu energía está tan presente que sentimos la alegría que irradia y nos contagia, haciendo de esa jornada, un disfrute.

Al mediodía almorzamos con tu papá José, Laura, Hernán, tus maravillosas ahijadas, Sofía y Mora, y brindamos con el vino que nos regalaste el día anterior (ver capítulo once). Brindamos con alegría por estar juntos, Sofía interrumpió y dijo:

- *“Brindemos por Juanjo, que es su cumpleaños”*, y así lo hicimos.

Después del mediodía, Laura se preparaba para ir al cementerio, le pregunté si deseaba que la acompañara. Inmediatamente Mora, de seis años, preguntó adónde íbamos. Laura le dijo que iríamos a visitar el árbol de Juanjo, refiriéndose al gran ombú que se encuentra a tu lado. Para evitar más dolor a la pérdida, en su momento les dijeron a las nenas, que los abuelos habían comprado ese árbol para Juanjo y que allí llevábamos flores en su honor. Muy entusiasmada Mora decidió ir con nosotras. En la florería del lugar, eligió una hermosa rosa, que agregó en su nombre.

Dijo no recordar muy bien dónde se encontraba el sitio preciso de Juanjo, y si se lo podíamos indicar. Cuando Mora tenía tan solo un año, y entramos al cementerio, ella corrió sola más de cien metros y se paró exactamente al lado de la plaqueta que lleva el nombre de Juanjo. Fue a los pocos meses de tu fallecimiento, y era la primera vez que ella asistía al cementerio. Allí supimos que vio a su tío, pues la precisión para llegar al sitio y la alegría que manifestaba, fueron el fiel testimonio.

Colocó la rosa con gran amor, y mirándome a los ojos, me preguntó:

- *¿Dónde está enterrado Juanjo?*

Señalando con el dedo, y absorta por su pregunta le respondí:

-*Aquí.*

Volvió a preguntar

-*¿Cómo está ubicado?*

Sin entender, ni saber cómo contestarle, volví a señalar con el dedo, dando la orientación de tu cuerpito, y le dije:

-*Así.*

Entonces Mora se paró junto a la plaqueta mirando hacia donde le indiqué que estaba tu cuerpito y dijo:

-*Te voy a mostrar hasta dónde llega Juanjo.*

Y comenzó a correr y correr, saltando con alegría, moviendo las piernitas y el cuerpo de un lado a otro, hasta que llegó al límite del gran jardín. Regresó de la misma forma y con una gran sonrisa comentó:

-*Hasta allá llega Juanjo.*

La alegría llenaba mi alma de tanta enseñanza de parte de mi adorada nieta. Con ganas de recibir más respuestas le pregunté hasta dónde llegaba a lo ancho, entonces Mora, sin dudar, se trepó al ombú que se encuentra a un lado, bajó con la misma alegría, y corrió hacia el otro lado, hasta llegar al límite de otro ombú que se encuentra cruzando la calle.

En todo este tiempo terrenal que pasó desde tu muerte física, puedo decir que tu presencia como energía es continua, tu amor, tu alegría, tus consejos, tu sabiduría, tu protección.

Una amiga, que había ido por otro motivo, visitó tu tumba mientras yo estaba allí, y depositó con mucho amor una hoja de otoño que tomó en el camino sobre tu plaqueta de mármol. Al otro día, mientras yo estaba jugando al tenis con otras tres amigas, una de ellas dijo:

-¡Miren chicas, no se pierdan esta maravilla que nos regala la naturaleza!

Y entonces disfrutamos al ver que una brisa celestial había sacudido los frondosos árboles que allí se encuentran, y una verdadera lluvia de hojas multicolores, caía suavemente, acariciando el paisaje y nuestros ojos. Eran igualitas a la hoja que depositó mi amiga el día anterior.

Mensajes, mensajes y más mensajes. Cada día a cada instante estamos conectados. Cuanto más aquietada está mi alma, más veo desde ella.

Leí que la Tierra es una gran masa viva, que late con gran armonía; basta observarla, absolutamente todo vive. Los humanos somos parte de ella. Si nos armonizamos, y vibramos al ritmo que Ella vibra, tenemos la garantía del gozo eterno, la conexión con lo maravilloso e invisible a los ojos humanos, pero muy visible a los ojos del alma.

El momento de tu muerte fue el dolor más lacerante que atravesó mi corazón, y a partir de allí, la magia de la existencia me fue llenando de gozo, fue despabilando mi adormecida alma, reconociendo en cada mensaje, a cada instante de este renacer, la infinitud del Ser.

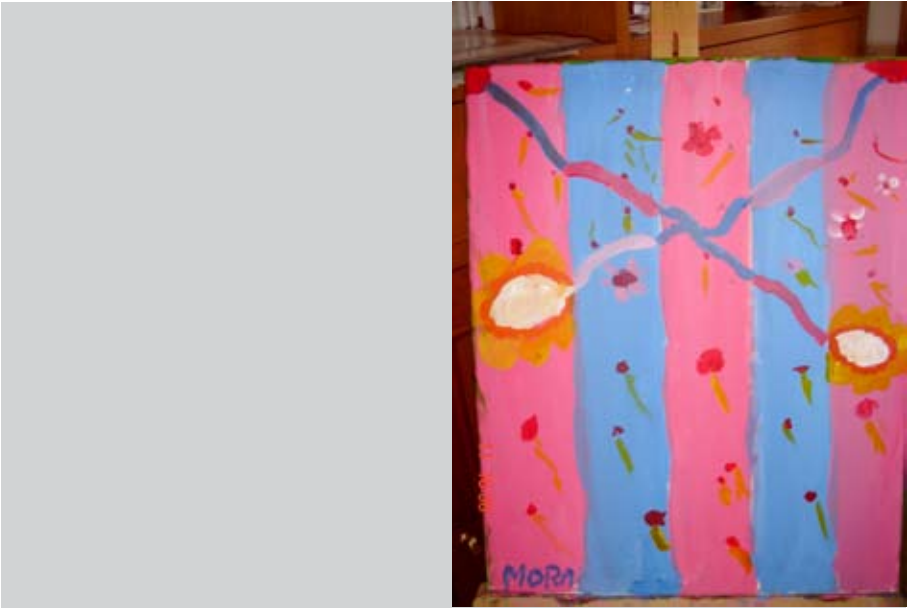
Siento que a medida que la comprensión aumenta, el Universo brinda más regalos. Como bucear hacia arriba y, en el aire, percibir cada vez más Amor. En el vacío de la vista humana, sentir la presencia de tanto. Ver el aire, el viento, sentir la energía que nos rodea.

Lo que creemos vida -la rutina diaria- no es más que el adorno. La vida es redescubrir nuestras almas, y desde allí gozar de la felicidad con el todo que nos circunda.

Bendiciones de Luz

DEDICATORIA

A José, a Laura, a Hernán, a Sofía, a Mora,
a la maravillosa energía que es Juanjo



*Cuadro de Mora
y Mandala de Sofía*

PRÓLOGO

6 de noviembre de 2005. Juanjo, nuestro amado hijo de veinticinco años, muere luego de haber sufrido un accidente de autos en la ruta. Ese mismo día nace un ángel. Nuestra historia de vida como familia dio un vuelco de ciento ochenta grados. Ese instante de profundo dolor se ve transformado de inmediato por un despertar impensado.

Mensajes amorosos desde el Cielo son una constante en nuestras vidas. Desde un plano totalmente desconocido por la mente, pero latente en el corazón, surgen, como torrentes de un río que caen desde la alta montaña, certeros avisos de la vida del alma después de la muerte del cuerpo físico.

En el primer libro, *Juanjo, nuestra luz, nuestro amor*, podrán descubrir ese gran despertar, compartir sublimes vivencias experimentadas durante los seis primeros meses de su ausencia física. Con el segundo libro, *Juanjo, el amor a través del dolor*, emprendemos un camino guiado por Juanjo hacia la espiritualidad.

La suprema bendición para mi alma fue la aparición de su bello rostro en una fotografía tomada por una persona llamada Delicia, casi desconocida para nosotros por entonces. La intención de Delicia era tomar una fotografía más, de las tantas que había obtenido, de la celestial aparición de la Virgen María en la localidad de Chilecito, La Rioja.

Maravillosa aparición, que continúa con su servicio haciéndose visible a los ojos humanos que la visitan, sin distinción de creencias. Desde el 29 de setiembre de 2006, y de forma ininterrumpida, ilumina con su Presencia, el humilde Campanario de la Capilla Santo Domingo en Chilecito.

Lo mágico, es que llegamos a este lugar a través de un mensaje que Juanjo envía a su hermana, nuestra amada hija Laura. La fecha en que

Laura recibe el mensaje, coincide con la primera aparición de la Virgen en ese sitio.

Y en ese lugar, casi a las doce de la noche de la Navidad de 2006, con la perfección del arte Divino aparece, como dije, el rostro de Juanjo junto a la Virgen María, y se plasma en una fotografía.

Continúo entonces escribiendo y transmitiendo tanto aprendizaje desde el Amor, dictado desde el cielo y sentido por mi alma, y con tantas almas que contribuyen a iluminar este camino.

Juanjo, luz de amor es el tercer libro, el tercer tesoro que disfrutamos al releer, con la joya que Juanjo nos va dejando en el camino, pisando la bendita Tierra. Viviendo en tercera dimensión nos introduce en otra dimensión, la cual vamos trabajando dando prioridad al sentir, que es el maestro del Amor impreso en nuestro espíritu en el infinito.

Han transcurrido más de seis años de su partida, y nace ahora como continuidad ininterrumpida *Juanjo, Amor en dos dimensiones*.

Los tres primeros libros los pueden disfrutar desde la página www.juanjo9.com.ar, donde podrán también ver cómo Juanjo nos va guiando en la tarea de Amor que emprendimos junto a tantas queridas personas, con la Fundación Juan José Babicola.

Bendiciones de gratitud a los queridos lectores.

Comienza haciendo lo que es necesario, después lo que es posible, y de repente estarás haciendo lo imposible.

San Francisco de Asís

PREFACIO

Hoy es el 17 de diciembre de 2011. Hace apenas 44 años que Cristina y yo comenzamos nuestro noviazgo, muy difícil de llevar por aquellos tiempos. Éramos muy jóvenes, ella tenía 15 y yo 18 años. Los celos paternos no nos permitían vernos con asiduidad, y la distancia, ella vivía en Caballito y yo en Quilmes, hacían que nuestros encuentros se remitieran sólo a los días domingos, cuando compartíamos junto a un numeroso grupo de gente un muy rico asado en la quinta de una familia vecina a mi hogar paterno, la que entre sus amigos tenía al querido Martín, tío de Cristina y que fue quien nos “hizo el gancho”, como suele decirse popularmente.

De aquellos años sólo me quedan recuerdos hermosos, imborrables. La etapa del noviazgo es maravillosa. ¡Cuántos sueños! ¡Cuántos proyectos! ¡Cuántas ilusiones!

El matrimonio llegó luego de siete años de aquel maravilloso momento en que nuestras miradas se cruzaron por primera vez y ¡oh casualidad!, luego de ocho años de habernos conocido, un mismo 17 de diciembre, llega a nuestras vidas nuestra querida y amada hija Laura, y cinco años después, el 8 de mayo de 1980, nuestro querido y amado hijo Juanjo. En el medio una lamentable pérdida en el parto de quien hubiese sido nuestro segundo hijo.

Hoy, precisamente hoy, en el cumpleaños número 36 de mi adorada hija, llegaron a mi mente todas esas imágenes que han pasado en todo este largo y veloz tiempo transcurrido.

¿Qué hubiese sido de toda nuestra familia si ese 17 de diciembre de 1967 no nos hubiésemos cruzado? ¿Qué historias diferentes hubiésemos vivido? ¿Qué familias hubiésemos construido tanto Cristina como yo? Y es aquí, donde las imágenes se detienen, y pienso que nada diferente a lo que hemos vivido hubiera logrado permitirnos alcanzar esta felicidad plena que hoy estamos experimentando. ¿Felicidad plena? Sí,

a pesar de que en el medio de nuestra historia tenemos dos pérdidas lacerantes. La primera, un pequeño ángel que no pudo suspirar en este mundo y regresó a su casa antes de nacer (quizás su alma sabía lo que vendría y no estaba dispuesta a soportarlo). Muchos años después de esa pérdida, precisamente 27 años después, el destino nos pone delante la piedra más grande que un ser humano pueda traspasar. Luego de un accidente automovilístico, Juanjo parte de regreso a su hogar celestial a los 25 años.

Todo ese castillo construido se desmorona como un castillo de arena en la playa cuando el mar lo cubre. Pero, como en la playa, debajo del castillo derrumbado sigue habiendo arena y se puede hacer otro castillo, debajo de nuestro castillo seguía habiendo Amor, mucho Amor en la familia. Y nos pusimos de pie, y al instante comenzamos a sentir que el alma generosa de nuestro querido hijo no nos iba a abandonar, todo lo contrario, nos iba a mostrar un sendero que jamás hubiésemos imaginado transitar. Era el sendero del verdadero Amor. El Amor en dos dimensiones.

Ante esta apertura espiritual, guiada por nuestro ángel y sostenida por una innumerable cantidad de libros, cursos, talleres, experiencias compartidas con semejantes, poco a poco fuimos transformando nuestra vida y llegamos a este 17 de diciembre de 2011 en pleno conocimiento de lo que significa la ausencia física de un ser tan querido, pero sin sufrimiento. Seguimos pensando en familia, hoy ya más crecida, con la presencia de Hernán, el querido esposo de nuestra hija y nuestras amadas nietas Sofía y Mora que nunca dejan de recordar y de hablar de su tío Juanjo, padrino de bautismo de ambas. Y en todos nuestros proyectos de vida, seguimos incluyéndolo a Juanjo. Sabemos, estamos convencidos de que él sigue guiando nuestros pasos. No tenemos dudas respecto a eso. Y no se trata de una expresión voluntarista. Lo sentimos así. Todos lo sentimos así.

Por eso, hoy, cuando todo el mundo habla del 2012, del salto cuántico que dará la Tierra ese año, pienso a mi modesto entender, que lo que vamos a experimentar es un cambio de conciencia colectiva que nos debería transformar en mejores personas, y a partir de allí comenzar a

vivir en el tiempo, un mundo más justo, más equitativo, sin egoísmos, sin rencores. Simplemente un nuevo mundo de Amor pleno, donde nos comunicaremos a través del pensamiento, y donde el materialismo será historia. Ojalá todo este sueño se transforme en realidad. Eso es lo que Juanjo nos ha transmitido en estos últimos seis años.

Los que hemos comenzado a vivir esta transformación, no tenemos dudas de que el mundo va camino a eso. Soñamos que nos esperan años maravillosos en la Tierra para ser vividos, y afortunadamente nuestros hijos, nietos y bisnietos disfrutarán de esa maravilla. Y nosotros disfrutaremos lo que nos resta en esta encarnación y luego disfrutaremos desde nuestro hogar celestial al observar la felicidad de nuestros seres queridos, porque el Amor, el verdadero Amor, ahora sí, más que nunca, lo sentiremos y lo viviremos en Dos Dimensiones.

José Babicola

Vivir las experiencias que nos ofrece la vida es obligatorio, sufrirlas o gozarlas, es opcional.

Mathiew Richard

CAPÍTULO 1

Misiones

Al día siguiente de la presentación de nuestro tercer y amado libro “Juanjo luz de Amor”, una situación celestial relacionada con nuestro ángel y la Luna comenzó a decirle a mi corazón que debía transmitir estas vivencias. Al principio pensé que debía esperar, que era algo para la familia, una manifestación de alegría de parte de Juanjo por el libro, la confianza que íbamos teniendo ante tantas manifestaciones. Pero pasó una semana, y al día siguiente del cumpleaños de Sofía siento que vuelve a darnos otra Letra maravillosa.

La decisión es seguir el sentir, por ello paso a contarles tan creativos mensajes de amor y mucho más.

La luna, la jota y el rostro

A la presentación del libro asistieron muchas queridas personas. Algunos se alojaron el fin de semana en casa, lo que enriqueció el acontecimiento. Los huéspedes fueron: nuestro sobrino Hernán, a quien conocimos diez días después de ver la foto de la mariposa mágica, su esposa Luján y Santiago, el bebé de tan sólo veinte días, quienes viajaron especialmente desde Mar de Cobo para compartir mucho Amor. Los queridos amigos de Chilecito: Delicia, Verónica, el padre Lorenzo González, Estefanía y Danila, amorosas hijas de Delicia, quienes viajaron diecisiete horas en ómnibus, para unirnos en un terrenal abrazo y compartir momentos plenos de espiritualidad, alegría, asombro.

La estadía del padre Lorenzo en nuestro hogar resultó ser de gran enseñanza. Tan sólo observar su actitud, sus inteligentes silencios, su palabra justa y sabia, sus bendiciones a disposición de quienes las necesitaran, su buen humor, nos mostraba a cada paso el accionar de una persona que hace lo que predica. Para nosotros fue un honor que se

hospedara en la habitación de Juanjo, para mí fue como otorgarle otra protección a nuestro amado hijo.

El sábado 9 de mayo, un día después de la emotiva presentación del libro, Verónica, nuestra muy querida amiga, y el padre Lorenzo partieron para Chilecito. Las niñas, Estefanía y Danila quedaron en la casa de la madrina. Santiago lloraba inquieto y su mamá estaba preocupada pues pensaba que su leche no alcanzaba para alimentar a su bebé. Con Delicia le sugerimos a Luján que sería importante darle chupete al bebé, para que descargara y no estuviera prendido continuamente a su madre, así podría también ella reponer el alimento tanpreciado. Luján insistía en que el chupete era nocivo para el bebé, ya que podría deformarle el paladar. Entonces Delicia le dijo: “el chupete es una niñera, y si tiene dos chupetes son dos niñeras”. Pareció la afirmación mágica. José, Hernán y Luján salieron raudamente a comprar el chupete deseado.

Era de noche, con Delicia nos quedamos cuidando al bebé y charlando de los momentos tan especiales que estábamos viviendo esos días todos juntos. Sonó el teléfono, era José quien con gran entusiasmo nos decía que saliésemos a ver la luna.

En el fondo de casa se veía la luna blanca y brillante, al costado izquierdo una inmensa nube vertical, finita que terminaba en una pequeña curva por debajo, formando así una perfecta jota. Ante la emoción saqué unas fotos, Delicia decidió filmar la escena. Mientras lo hacía me decía que veía un rostro en la luna formado por la jota que iba pasando lentamente por encima de la misma. Luego llegaron a casa José, Hernán y Luján. Entonces todos juntos vimos la filmación donde pudimos apreciar el rostro dibujado como una obra de arte celestial ante nuestros ojos.

Me pareció maravilloso que toda esta vivencia comenzara con el chupete de Santiago. Dos días más tarde recibimos estas noticias de nuestra amiga Graciela:

“Querida Cris, José y familia: En verdad volví a mi hogar con mucha alegría en el corazón, la presentación de tu tercer libro fue hermosa y conocer a tanta gente que tiene que ver con tu experiencia resulta

sumamente gratificante. El sábado nos ocurrió algo que me encantó, mi nuera había salido con una amiga y yo había quedado encargada de hacer la cena para todos, cuando regresé al departamento después de hacer las compras que necesitaba me encontré con Iván, que estaba por salir a comprar vino para la cena.

No sé la razón, pero de pronto estábamos comentando la presentación y me contó que la noche del viernes se despertó y no pudo quitar de su mente las imágenes de ustedes tres en la tarima y tras el escritorio, también me dijo que le llamaba la atención la veneración que tienen por Juanjo, yo le respondí que no era para menos, no sólo porque es un hijo muy amado al que perdieron físicamente, sino porque además él está permanentemente presente y ayudándoles, dije que sólo quién vive esta experiencia sabe del extraordinario amor que se siente, él no respondió, se fue pensativo a hacer los mandados.

Al llegar a la puerta de entrada me llama por el intercomunicador y muy escuetamente me da una orden: ¡mamá, vení enseguida!, me asusté por la urgencia de su voz y así como estaba, en chancletas y delantal, bajé al instante, cuando lo veo me dice ¡mirá la luna! Al hacerlo pude ver una luna redonda y brillante que abajo tenía **una única nube fina en forma de jota inclinada, parecía un palo de golf que sostenía a la luna**, Iván me dijo: Es Juanjo que me dio una señal por lo que yo te comenté.

Me encantó su rostro asombrado y la alegría en su voz, al volver al departamento me quedé pensando en lo ocurrido y cuando se me dio por buscar el teléfono para llamarlos, me asomé al balcón y ya la nube había desaparecido, la noche estaba impecable y limpio el cielo, solo la luna brillaba acompañada por las estrellas. Todo el resto del fin de semana nos pasamos charlando los tres sobre estos temas, sobre el aprendizaje que vamos haciendo, sobre el pensamiento como energía creadora y el cuidado que hemos de tener con ellos y con nuestras palabras, en verdad me da mucho placer tener esta magnífica relación con Inés, mi nuera y mi hijo. ¡Gracias, porque sin ustedes saberlo han colaborado con mi tarea!

Reciban todos un fuerte y cariñoso abrazo.
Graciela Montalivet”

Al día siguiente Vanesa me cuenta un largo y significativo sueño, del cual transcribo sólo la frase donde cuenta:

“...una noche llamo a José para que venga, pero prefería ir a jugar al golf con Juanjo y de ahí a buscar playa y carpa para pasar el verano... estaban re compinches...”

A pesar de ser José y Juanjo muy deportistas, este deporte nunca lo practicaron, por lo tanto lo relacioné con Iván cuando cuenta que la jota parecía un palo de golf.

Para rematar el mensaje, Pablo, un íntimo amigo de Juanjo, estaba disfrutando de su luna de miel y nos escribe diciendo:

*“Cris: te paso la foto que te prometí.
En nuestra luna de miel, Juan me regaló la luna”.
Saludos. Los quiero mucho
Pablo*



Misiones

El día anterior había pensado que tal vez Juanjo dejara algún mensaje a Sofía, su ahijada, en el día de su octavo cumpleaños. Cuando observo a Sofía, su mirada parece decirme cosas que trascienden lo cotidiano. La siento pendiente de mi estado de ánimo. Cuando la tristeza llega a mi corazón, ella como una dulce y sabia hada me envuelve con su incondicional amor, su tierna y dulce compañía. Inmediatamente se transforma todo en alegría. Pareciera que su alma está en la tierra y en muchas partes más a la vez. La alegría es su timón, disfrutar es su objetivo. Posee numerosas cualidades semejantes a la de su padrino ahora mágico.

Muchas de las fotografías tomadas ese día muestran la presencia de energías de luz, sobre todo a la hora de apagar las velitas. Un gran grupo de ángeles estuvo presente junto a tantas amiguitas en una tarde de cocina grupal con mucho colorido y aroma a rico.

El regalo grande sería al día siguiente, cuando en familia, con el agregado de la primita Solana y Martina, una amiga de Sofía, visitamos el hermoso parque Temaikén en Escobar. Éramos ocho los pasajeros de la camioneta, cuatro grandes y cuatro niñas, siendo Mora la más pequeña del grupo en excursión.

El día se presentó ideal para pasear, algunas nubes ligeras adornaban el cielo, la temperatura era otoñal. Visitamos el prolijo y acondicionado parque que alberga tantos animales, cuidados con gran esmero. En el cine de 360 grados disfrutamos de un documental donde nos enseña que todos los seres vivos somos tripulantes de la nave Tierra, nos abre la conciencia de la gran importancia de preservar cada átomo de la Naturaleza, brindada por el Universo. Cuidar y disfrutar es la consigna.

En medio del paseo hicimos una parada en el sector donde venden souvenirs del lugar. Esparcidos cada uno curioseando distintos objetos de atracción, le tocó a José tener el privilegio del gran regalo: en el estante de librería sobresalía un libro llamado “Misiones”, su contenido era referido a las setecientas variedades de mariposas que habitan en la pro-

vincia del litoral Argentino cuyo nombre es el título del libro. La sorpresa era la tapa, la celestial mariposa del libro de Juanjo, exactamente la misma brillaba con sus colores ante la vista atónita de José, quien compartió rápidamente su descubrimiento. En tantos años de vida, la primera vez que vimos esa mariposa fue cuando la envió nuestra amiga Karina. La mariposa portaba numerosos mensajes ya descriptos en el libro, donde nos aseguraba que eran enviados por Juanjo.

Esta segunda vez que aparece en nuestras vidas, viene como tapa de libro, a la semana de la publicación. Buscando en el interior del mismo, leímos las características de este bello ejemplar. Se los transcribo y podrán observar el mensaje que nos deja esta bella mariposa, una de las infinitas obras de arte que el Universo nos otorga.

...Mariposas llamativas, por el rojo y los dibujos 88 característicos en su faz ventral, visibles al posarse y plegar sus alas. Presentes en lugares abiertos, bien iluminados y cálidos, por lo que se las suele ver volar en



horarios diurnos y compartiendo el vuelo con numerosos individuos. Su abundancia va disminuyendo a través de los años debido a la destrucción del hábitat...

del libro “Misiones”, editorial golden Universe

Mientras estoy escribiendo estas líneas recibo una respuesta de Vanina, una amiga, quien luego de ver la fotografía de las dos tapas de los libros enviadas por José, muy emocionada nos envía un pps. recibido por ella de parte de su tía, donde uno de los pasajes es el que podrán apreciar en la foto y el texto que publicamos al pie de este capítulo.

Tanta creatividad de un alma que elabora de manera tan sincronizada sus mensajes, nos conmueve, nos ilumina con la magia del Amor celestial, nos hace ver los límites de conciencia terrenal, también nos muestra que tenemos un potencial Divino a desarrollar. Por sobre todas las cosas nos muestra su dulce, infaltable, amorosa y gracias a Dios, eterna compañía.



No sé si esto tiene algún fundamento científico. Se interpretar mis sentimientos y no tengo ninguna duda que esto es una realidad

*... Todo aquello que en Amor se sustente,
amistad o pareja,
familia o agrupación,
gobierno o nación,
alma individual o humanidad;
será firme y seguro
ha de prosperar y fructificar
y no conocerá destrucción...*

*Ése es mi Pacto;
esa es mi Promesa y mi Ley.*

*Enrique Barrios
del libro “Ami el niño de las estrellas”*

CAPÍTULO 2

Vínculo con Ami

Llegó a mis manos y a mi corazón el libro “Ami, el niño de las estrellas”, del autor Enrique Barrios. La bibliografía que va formando nuestra nueva biblioteca fue el resultado de libros que uno a uno nos van llegando como regalos de Dios –que eso son en realidad-.

Pero para el libro mencionado hubo avisos de manera muy reiterada de que debíamos leerlo por algo especial, difundirlo. Aunque lleva vendidos más de diez millones de ejemplares en el mundo, y está traducido a muchos idiomas, nosotros no lo conocíamos.

Primero nos llegó un mail de una amiga de Tres Arroyos, recomendándonos la lectura de dos libros del mismo autor. El primero ya mencionado y “Ami regresa”. Comencé entonces a leerlo con gran entusiasmo, cada renglón que pasaba, pensaba que debía terminarlo rápido para dárselo a Alicia, mi querida amiga, con quien compartimos entre otras cosas, el amor por la lectura que nos aquiete el alma, nos enseñe, nos eleve. Le hice el comentario a mi amiga, quien muy sorprendida me dijo que estaba releyendo el mismo libro, ya que lo había leído quince años atrás, “pero con otra cabeza”, acotó. Tenía en su mente avisarme para que yo lo leyese. Esta situación ocurrió en el trayecto a nuestro curso de Terapia de vidas pasadas, al cual concurrimos los días miércoles.

Entre la charla del ir y venir a clase juntas, las tres horas de curso liderados por nuestra gran profesora y mejor alma, Ana Schamó, los miércoles pasan a ser días de comprensión, de conectarnos con la energía positiva, de hablar en el idioma que alimenta el alma, que es el idioma del Amor, de sanar a través del conocimiento que se gesta en tan sinceras charlas con las compañeras de curso, las asistentes (Mónica y Jimena), de escuchar atentamente las enseñanzas de Ana.

Ese día Ana nos recomendó leer un libro de Enrique Barrios, ¡No lo podía creer! Tres personas, el mismo día, me estaban hablando sobre el mismo escritor, del que nunca había oído hablar antes de ese momento.

Al día siguiente me conecté a Internet, para averiguar un poco más sobre este autor y sus libros. Tres detalles en la página, me dieron la pauta de que Juanjo estaba en esta misión. La primera fue la de ver el corazón alado que tiene impreso Ami en su pecho, lleva los colores de Boca, el equipo de fútbol que Juanjo amaba. El segundo fue la estrella que aparece en el punto de la “i” de “Ami” es idéntica a la estrella que diseñó Juanjo en el logo de la empresa (ver página cuarenta y siete de *“Juanjo, nuestra luz, nuestro Amor”*). El tercer detalle fue leer que el Papa Juan Pablo II bendijo el libro Ami; ya que a este Papa también lo relaciono con nuestro ángel (ver página ochenta y cuatro, *“Juanjo luz de Amor”*).

La idea era anotar los títulos de toda su obra para ir leyéndola de a poco, ya que estaba por finalizar su primer libro y realmente me sentía tan impactada por sus conceptos muy sencillos y sabios. Es una lectura que parece destinada a niños -y lo es- pero es también de lectura imprescindible para adultos. Para leer estos libros, y comprenderlos, sin dudas debemos abrir de par en par nuestra alma, sentir lo que leemos, y veremos que lo que ligeramente leído parece un cuento de niños, es en realidad la gran enseñanza para todos los humanos: **aprender a vivir en Amor.**

Dolor y comunicación

Una tarde de junio, el dolor de la ausencia física de Juanjo volvía, a través de muchos pensamientos en mi mente, a mi corazón. Lo terrenal, ese insoportable saber que será imposible abrazarlo en esta tierra, en este tiempo de vida. ¡Tan imprescindible lo había sentido durante veinticinco años! Y ahora mis manos estaban vacías de su olor, de su risa ruidosa, llena de alegría, de su abrazo, su voz que acariciaba mis oídos y mi alma entera. Estaba sentada en el sillón de José, junto a Cosmo,

el perrito de mis nietas, quien como testigo silencioso, me acompañaba con calor y mucho amor en mi llanto y mis reclamos a la vida, en ese desagote de tanto dolor que parece nunca acabar.

Con angustia y enojo, le preguntaba por qué no se había cuidado ese fatal día, por qué no habían descansado antes de viajar... por qué, por qué, por qué... Y le pedía una manifestación más terrenal.

Dos años atrás, una vecina del barrio La Porteña me había contado asombrada que durante un año seguido, cuando ella regresaba de su trabajo de portera de una escuela, se le cruzaba un joven y le decía: “*Hola*”, con voz suave pero firme. La señora contaba que en esos tiempos estaba pasando por una gran depresión, por ello caminaba mirando la vereda. Cuando oía la voz del joven saludándola, respondía con un suave “*hola*” mirando de reojo los pantalones y zapatillas del joven, y continuaba con su camino. La última vez que lo vio, él la saludó con un “*hola Chiche*”. Sorprendida al escuchar su nombre en boca del joven, levantó la vista y lo miró a los ojos para saludarlo.

A partir de ese momento, cuenta Chiche que su depresión había tocado fondo y decidió tratarse con un terapeuta. Unos meses después, su hija Lorena, quien conocía la historia de Juanjo y había leído el primer libro, estaba en su cuarto mirando la página de Internet de Juanjo. Chiche subió para pedirle a su hija que la ayudase en los quehaceres de la casa. Pero al observar en la pantalla de la computadora la imagen de Juanjo se dio cuenta con enorme sorpresa que ese era el joven que la había saludado durante un año, cuando su mente estaba llena de preocupaciones. Le preguntó a su hija si se trataba de algún muchacho de la Sociedad de Fomento del barrio. Lorena le respondió que era imposible que fuese Juanjo quien la saludaba, ya que él había fallecido dos años atrás. Sin embargo Chiche asegura que fue a él a quien vio y la ayudó con su presencia, que jamás podría olvidar ese rostro.

La alegría que me había producido ese relato en su momento ahora me provocaba tristeza. Sentía que estaba tratando cada minuto de mi vida en dedicarme a entender esta situación tan desgarradoramente dolorosa. Leyendo, escuchando con atención a seres humanos muy iluminados

que se cruzaban en mi camino, captando cada maravilloso mensaje recibido, ya sea directo o desde alguien que comentaba algo que respondía mis innumerables preguntas, tantas manifestaciones en fotografías, desde la luna, las nubes, sin embargo, ese día, en ese momento, todo me parecía poco.

Entre la vergüenza de mi actitud tan desagradecida y mi dolor, estaba exigiendo de parte de él que se mostrase ante mí, o que me hiciera sentirlo en un abrazo. ¿Cómo Chiche pudo verlo, oírlo y yo aún tengo ese vacío, esa necesidad constante, esa falta de oxígeno en cada respiración?

Sumergida en todos estos pensamientos, es cuando suena el teléfono. Era Jimena Parodi, una joven del barrio vecino. Conocimos a Jimena a través de su hermana Paola y su mamá Noemí, en la sociedad de fomento Nuevos Rumbos. Paola estaba enferma, tuvo que operarse. Ella había leído los libros de Juanjo, sentía algo especial por Juanjo, que la presencia del libro a su lado, la acompañaba. Su experiencia está relatada por ella en el libro *“Juanjo, el amor a través del dolor”*, página sesenta y cinco.

Luego de saludarnos, Jimena me preguntó si me sentía bien. Le comenté que justamente en ese momento estaba triste, sumida en pensamientos que me angustiaban. Ella me comentó que estaba enojada, pues su papá, quien había fallecido unos meses antes que Juanjo, no aparecía en sus sueños. Me confesó que no había querido leer los libros de Juanjo, pues la enojaba saber que otras personas se comunicaban con sus seres queridos, fallecidos, y ella que lo amaba tanto, no podía soñarlo.

Sin embargo, continuó relatando, había soñado con Juanjo, y ese era el motivo de su llamada. Lo había soñado hacía unos días y no se decidía a llamarme. Una fuerza que no podía explicar, la llevó a comunicarse conmigo en ese momento. Ansiosa le pregunté qué había soñado. Su relato fue éste:

“Vi a Juanjo muy sonriente, y con su mente me dijo: Lalita decile a mi mamá que el que manejaba iba despacio, que no es su culpa, decile a mi mamá que la amo”.

Siento a Juanjo respondiendo a mis inquietudes, ¿por qué otros lo ven y yo no? Lo mismo le ocurría a Jimena con su papá. Es el dolor el que impide el contacto, entonces se manifiestan a través de otros.

Al atardecer conversamos con José sobre las situaciones que se van presentado en nuestro interior. Pasan de la mente al corazón, y cuando llegan allí pareciera que una espada lo atraviesa y comienza a sangrar nuevamente. Continuamos con el trabajo de sanar heridas que se abren, duelen, son necesarias para agotar paso a paso este terremoto interior.

A medida que el dolor disminuye, la conexión fluye.

El secreto de la vida es aceptarla simplemente tal cual es.

Juan de la Cruz

CAPÍTULO 3

Sentimientos

Octubre de 2009

Hace varios días veo lo espiritual, veo también el mundo material, advierto que ambos deben ser vividos en uno solo. Me sigo preguntando por qué la ventana del ojo humano necesita tanto ver a través de ella lo que sólo se puede sentir desde el Alma.

Eso es lo que sucede en mí. Esta mañana recordaba a Juanjo cuando estaba acostado en terapia intensiva en el hospital de San Nicolás. Su cuerpecito hermoso dormía, se sentía su respiración ayudada por un aparato. A mi vista parecía que él estaba soñando. Cuánto le hablé, con todo mi Amor... El día de su muerte terrenal, no lo vi inerte. A mis ojos, aún respiraba.

Hace un tiempo mi cuñada Ana, quien estaba presente en aquel momento, me hizo recordar lo que le dije a Juanjo en ese minuto de despedida; le coloqué una estampita de la Virgen del Rosario de San Nicolás al lado de su corazón y le dije que sentía que él había hecho lo posible por seguir entre nosotros y que no había podido, que aunque él no creyera en Ella, esperaba que lo acompañara a partir de ese momento.

Recién hoy 26 de octubre de 2009, a casi tres años de la aparición de Juanjo junto a la Virgen del Campanario de Santo Domingo, en Chilceto, La Rioja, me doy cuenta de que él me muestra a la Virgen diciéndome: “mami, aquí estoy, al lado de Ella”.

Sigo sosteniendo que el peso humano, las personas, tenemos anteojeras que no nos permiten ver más allá de la ventana del ojo humano. Cuando siento que otras ventanas se abren, para ver las maravillas que el Universo nos muestra, la ceguera de gran parte de la sociedad, hace que esas ventanas amaguen a cerrarse. Pero... ¡No lo voy a permitir!

Ayudaré a mi ser a iluminar mi interior, para que a través de esa Luz pueda vivir con alegría, pueda transmitir a mis amores más cercanos ese sentimiento, deseando que ellos también caminen por el mismo sendero. Así, en equipo, acaso podamos darnos más fuerzas y descubramos tanta luz que hay esparcida y no logramos disfrutar.

Estoy en el maravilloso balcón de Uruguay, escribiendo en un llanto todo esto. Levanto la vista y en el cielo azul veo una nube que forma una hermosa jota horizontal. Esta mañana mientras me daba cuenta del mensaje de Juanjo y la Virgen, abrí el tercer libro de Juanjo, me tocó la página setenta y siete, con la certeza de tener que leer un párrafo determinado, me puse los lentes, sin saber de qué se trataba, y leí:

“La Virgen volvió a ser el gran nexo. Ella está en todas partes y para todos. Sin dudas está en gran misión desde hace tanto tiempo como apariciones tiene en el mundo en tan diversos lugares y tan distintos tiempos terrenales. ¿Podremos saber sobre Su misión? ¿Parte de ella será espiritualizarnos para que logremos ser mejores personas cada día, para alimentar nuestras almas, mejorándolas, elevándolas? Y con ello poder ayudar a otros seres a considerar estas apariciones como mensajes de Amor.

Pienso que el mundo está muy necesitado de espiritualidad. Desde nuestra mente deberíamos alivianar ese pesado equipaje material y enriquecer nuestro interior. Todos tenemos el gran potencial Divino, sólo falta desarrollarlo. Si eso ocurriera, se acabarían las guerras, la inútil carrera de ese poder terrenal que buscan muchos hombres en detrimento del Sentir. Horribles hechos suceden a raíz de tanto exclusivo materialismo, tanto absurdo apuro, tanta falta de poder ver todo lo que nos rodea y no saber observar y vivir. Estamos en la urgente necesidad de encontrar el camino del AMOR.”

¿Cuál es el mecanismo? ¿Es Dios? ¿Es Juanjo? ¿Es mi cerebro que arma todo esto? ¿Es la conciencia Divina que nos abre nuevas ventanas?

Como me transmitió Juanjo una vez, cuando le pregunté a través de Silvia si lo iba a poder ver. Él respondió:

“¿Qué es ver? El alma no ve, siente.”

Sin embargo cada vez que relato las experiencias que vivo con vos, hijo adorado, le comento a la gente sobre la foto en que apareciste detrás de las nenas, tu rostro junto a la Virgen, el mensaje de que estás feliz a través de las palabras de Sofía con el ocho (libro uno, página 44).

Fijate hijo, que son explicaciones que tienen que ver con lo terrenal, con lo que “vemos”, “escuchamos”, en este plano, en este tiempo. Confieso que son los mensajes que más me tranquilizan, son los avales de los miles de mensajes que enviás. Seguramente habrá otros tantos que la naturaleza humana y el grado de evolución o apertura, no dejan percibir.

Lo que sí sé, hijo amado, es que esta experiencia de vida, que tal vez la planeamos antes de encarnar, me está haciendo recordar partes sublimes del Ser en el no tiempo y espacio. Como dice Neal Donald Walsch en “Conversaciones con Dios”, que la vida no es una escuela de aprendizaje del alma, sino una experiencia para recordar lo que somos. Experimentar el Ser.

*He descubierto la paradoja de que si tu amas hasta que duele,
puede no haber más dolor, sólo más amor.*

Madre Teresa de Calcuta

CAPÍTULO 4

Interactuar

Corre enero de 2010. Pasaron cuatro años sin Juanjo en este plano físico. Mis palabras son de agradecimiento al Universo por encontrar a cada paso en este camino, comprensión, unida a una paz interior difícil de explicar. Siguen llegando libros a mis manos, como maestros enseñando el rumbo. Desde el pensamiento positivo y la predisposición a estar bien, lo bueno aparece. Desaparecen las energías negativas, aflorando en derredor personas, hechos, que se van coordinando con el sentir.

Los orbs son círculos generalmente blancos, bordeados muchas veces con un arco iris de colores que aparecen en las fotografías, como manchas de diferentes tamaños, son energías amorosas que acompañan a los humanos. En todo este tiempo aprendí que ellas aparecen en determinadas circunstancias. En el caso de la energía de Juanjo, quien se manifiesta en muchas oportunidades de esa forma, lo hace transmitiendo mensajes que disfruto y termino comprendiendo. Las energías se aprecian en fotografías cuyas situaciones son de fiesta, amorosas, donde aparecen niños jugando, situaciones espirituales, defendiendo lugares que el hombre no sólo descuida sino que ataca; o también cuando se realiza previamente un pedido desde el corazón.

Las energías son almas. Son seres sin cuerpo terrenal. A medida que nuestra vibración se eleva, vamos a percibir ese clima límpido, armonioso que nos rodea. Gente afín va apareciendo en nuestras vidas, es como conocer un nuevo mundo.

A menudo me pregunto cómo encajar en la sociedad que nos alberga, en grupos de amigos que están en una frecuencia distinta, a quienes queremos, pero con quienes nos cuesta seguir una charla donde se habla sobre temas que los medios de comunicación publican cotidianamente. Siendo estos temas, sucesos cruentos, desaciertos políticos, guerras, hambrunas en el mundo, un gran cúmulo de noticias oscuras que forman

parte de la realidad del planeta.

Llegó a mis manos un hermoso libro a traerme respuestas a estos interrogantes: “La magia del silencio”. La autora, Alicia Busto, es una argentina devota de Sai Baba. Ella canaliza mensajes del avatar. Un miércoles del 2009 -día y horario del curso de terapia de vidas pasadas- asistimos profesoras, alumnas, amigas, todas juntas a la presentación de este libro, tuvimos la agradable oportunidad de conocer a su autora. Escuchamos desde la dulzura del tono de su voz, su mensaje, pleno de armonía, sabiduría y mucho amor.

Llegando a la parte final del libro, encontré una explicación simple y clara sobre la forma de interactuar desde el amor en diversas situaciones, siendo el silencio respetuoso una de las maneras de intervenir. Nos explica que las conversaciones sobre temas negativos, no sólo alteran cualquier armonía, sino que se introducen en nuestro organismo, bajando las energías. El hecho de no querer hablar u oír sobre esta temática, no implica ser simplista o negar una realidad. Todo lo contrario. Lo que debemos hacer en medio de nuestro silencio es orar o pedir que las personas que están hablando bajen esa energía y la vayan transmutando por luz.

La Madre Teresa de Calcuta fue invitada en varias ocasiones a marchar en manifestaciones en contra de la guerra y ella contestó:

*- Yo no marcho allí. Invítenme a marchar a favor de la paz y yo iré, pero no me nombren esa **palabra**.*

Es decir, cada vez que manifestamos algo de raíz negativa con nuestro pensamiento y con nuestras palabras estamos dándole poder -para bien o para mal- a ese movimiento o persona. Mientras más nos enfraquecemos en pensar acerca de la inseguridad y los innombrables, más poder les damos a ellos. Pero espera, no se trata de ignorarlos, ni de aislarte de la realidad. Se trata de mantener tu mente y tus deseos diciendo: quiero la paz y la tranquilidad. Haz como la Madre Teresa: no le des poder a los oscuros, dale poder a tus pensamientos de luz para que se conviertan en realidad.

El Arco Iris, infinitamente bello y tan cercano, es casi una invitación a recorrerlo. Sin embargo, por más que avanzamos, nunca llegamos a su pié. Es como la evolución: siempre hay más. Tal vez este arco iris inalcanzable nos está diciendo que la llegada a él es interna. Fundirse en el Arco Iris es un estado de conciencia, el momento de la integración de lo celestial y lo terrenal, el tiempo de ser humanos.

Betiana Blum

CAPÍTULO 5

Espiritualidad y Conciencia

Todo está vivo en el Universo. Sentados en el sillón del living de casa, estamos vos y yo, Juanjo, vivos por la eternidad. Sólo que, unidos en este “presente”, vos estás en energía y yo en cuerpo físico. Ambos vibramos, vos con mucha más liviandad, sin trabas. Mientras mis limitaciones se deben a que el cuerpo que Dios me provee pesa, es denso, para permitir que mi ser comprenda.

Esta ilusión momentánea trae un gran dolor a mi alma, estoy experimentando, con sufrimientos de a ratos, con gozo en otros instantes.

Estoy en este cuerpo, toda la materia que nos rodea y que por el don de “ver” con los ojos, nos limitan; las personas, empacadas en esa conciencia colectiva de instalarse anteojeras y no compartir los destellos de luz que continuamente siento percibir.

¿Es la iluminación un clic en el cual despertamos en un instante? Me parece una eternidad.

Leo, leo y leo. ¿Sentirán tan sabios autores de tantos enriquecedores libros, esta Verdad de que somos eternos? ¿Se los dictará el Universo?

La paz que a veces alcanzo es debido a tus innumerables manifestaciones, mi amado Juanjo. Hacía tiempo que no me quebraba. Parece que estás siempre atento dándome tu sublime amor.

En este cuaderno, donde estoy escribiendo mi sentir, leo una frase al pie que dice:

“Es mejor haber amado y perdido, que jamás haber amado”,

Alfred Tennyson

¿Es tu respuesta? Entonces te digo que sí, te he amado, te amo y te amaré por la eternidad. Que este doloroso sentimiento de amor que fluye desde todo mi ser, es agradecimiento. Gracias por el don de poder sentir el Amor, dentro de todas las maneras posibles. Hacia Dios, Jesús, la Virgen Santísima, todos los seres del planeta, las energías amorosas que nos acompañan en cada presente que vivimos. A la divina sagrada familia terrenal, a los amigos, a cada átomo que nos rodea. Todo es vida.

Ayer me llegó un archivo *power point* que me estremeció por dos motivos: Por su celestial contenido, respondiendo a inquietudes y flaquezas que estaba atravesando, y porque llegó junto a otro mail que cada mes recibo de una promoción de un spa, a nombre de Juanjo. Cada mes guardo esa promoción en una carpeta por el solo hecho de sentir que alguien se la envía a mi ángel.

Les transcribo el mensaje a ver si podemos elevar nuestra luz un poquito más:

“Espiritualidad es un estado de conciencia, no es una doctrina. ¡No! Es lo que se lleva dentro del corazón. ¡Es el discernimiento en acción! Es el amor en profusión. Es la luz en las ideas y equilibrio en la senda. Es el valor conciente de la alegría en la jornada. Y la valorización de la vida y de todos los aprendizajes.

Es más que sólo vivir; es sentir que la vida pulsa en todas las cosas. Es respetarse a sí mismo, para respetar al prójimo y a la naturaleza.

Es tener plena noción de que nada acaba con la muerte del cuerpo, pues la conciencia sigue allí en algún lugar, en la eternidad... Es saber de eso con certeza, y no apenas creer en eso.

Es vivir con claridad sin flaquear en la senda. Es ser un presente, para sí mismo, para los otros y para la propia vida. Espiritualidad es brillo en los ojos y luz en las manos.

Y eso no depende de esta o aquella doctrina; depende sólo del propio

despertar espiritual; depende del discernimiento desde la conciencia, unirse a los sentimientos legales, en el equilibrio de las propias energías, en los actos de la vida.

¡Ah! Espiritualidad es cualidad perenne, no se pierde ni se gana. ¡Sólo es! Es valor interno, que proyecta el mirar para el infinito... Más allá de los sentidos convencionales. Es la ventana espiritual que se abre, dentro de sí misma, para ver la luz que está en todo.

Espiritualidad es una maravilla: el encuentro consigo mismo en paz. Espiritualidad es ser feliz, aunque nadie entienda por qué. ¡Es cuando usted se alegra, sólo por el hecho de estar vivo!

Es cuando su granja del corazón se abre igual a una rosa, y usted se siente poseído por un amor que no es condicionado a cosa alguna, pero que ama todo.

Es cuando usted no sabe explicar por qué ama, sólo sabe que ama. Espiritualidad no depende de estar en la tierra o en el espacio; de estar soltero o casado; de pertenecer a este o aquel lugar; o de creer en esto o aquello.

Es valor de conciencia, alcanzado por esfuerzo propio, y hace el vivir, tornarse saludable.

Espiritualidad es eso: ¡Ser Feliz! O como enseñaban los sabios celtas: ¡Ser un Presente!

Que tu corazón vuele contento en las alas de la espiritualidad consciente, para que percibas la ternura invisible, tocando el centro de tu ser eterno.

Que tus pensamientos, tus amores, tu vivir y tu pasaje por la vida sean siempre bendecidos por aquel amor que ama sin nombre.

Que ese amor sea tu rumbo secreto, viajando eternamente dentro de tu ser.

*Que ese amor transforme tus dramas en luz, tu tristeza en celebración,
y tus pasos cansados en alegres pasos de danza renovadora.*

¡Que tu vivir sea pleno de paz y luz!”

Gracias Juanjo, a través de este autor, Wagner Borges

Jueguito de amor

Ojo = ventana del alma

Alma = muchas ventanas

Ojo / alma = parcial = rompecabezas

Expresión del alma = amor = intuición =/ razón

“El arte nace de una larga contemplación de la naturaleza, mediante la cual el espíritu humano penetra en la esencia íntima de las cosas... y se eleva hasta Dios en un esfuerzo supremo”

Joaquín Carvallo

CAPÍTULO 6

Viaje en comunión

Desde el encuentro con Ana y Albert en el aeropuerto de Ezeiza, hasta este instante, tomando el avión de regreso, este viaje soñado nos fue dando a cada paso, más de lo pensado. En una incipiente amistad de almas con compromiso espiritual, junto a ellos y con José vivimos cada presente en armonía, alegría, muchas emociones, gran camaradería. Conversaciones íntimas de cada uno, en distintos enriquecedores momentos. Viaje guiado por ángeles, sintiendo que Juanjo está a la cabeza, para que todo fluya en amor divino. ¡Gracias!

En etapas maravillosas pasamos en primer término por La Coruña, recibidos por una familia, como custodios de tan sagrado lugar. Víctor, Carina, Victoria y Martina fueron los anfitriones. Tres sublimes visitas a Santiago de Compostela en el año Jacobeo, fueron la primera experiencia mística. Parecía que Santiago nos mostraba de a poco y a cada uno de nosotros Su bondad, Su apoyo.

Miles de peregrinos de distintas partes llegaban a la plaza del Obradoiro, la mayoría, jóvenes que portaban alegría y satisfacción por la meta lograda tras el camino recorrido. Dada la gran cantidad de gente, no nos fue posible llegar a la plaza la primera noche. Pudimos recorrer los alrededores, disfrutar de una cena íntima bajo el cielo compostelano, pleno de energías. A medianoche, desde una plaza en las afueras, pudimos ver brillar la cúpula de la Catedral con gran cantidad de fuegos artificiales, junto a ellos, manifestaciones de energías en orbs acompañaron la fiesta del apóstol.

La mañana siguiente, en placentero viaje en tren, volvimos a Santiago a media mañana. En cuanto pisamos la plaza del Obradoiro, vimos que había una gran cantidad de personas observando un edificio a espaldas de la Catedral. Me llamó la atención esta actitud, hasta que inmediatamente aparecieron en un balcón, saludando por unos segundos a todos

los que estábamos allí, Juan Carlos y Sofía, los reyes de España. Nos alegramos de tan ilustre bienvenida.

Nuestra intención ese día era entrar por la puerta Santa, que se abre sólo en el año en que el día de Santiago, 25 de julio, cae en domingo. Miles de personas hacían la interminable cola de cinco horas para ingresar por la sagrada puerta, tocar la imagen del Santo en el altar principal y luego pasar por la cripta.

Decidimos encarar esta etapa al día siguiente. Entonces ingresamos por una puerta lateral a la iglesia y nos sumamos a una fila que no sabíamos hacia dónde se dirigía. Lentamente avanzaba, hasta que nuestros ojos pudieron ver que se trataba de una pequeña capilla donde se veía a Jesús en una cripta de vidrio, detrás de Él, una estatua de Santiago arrodillado en plegaria, y luego muy iluminada, la Virgen de la Medalla Milagrosa.



Ana con Santiago

Cada persona pasaba en silencio y tocaba al Santo, algunos dejaban algún mensaje escrito. Sentimos y compartimos la gran emoción de Ana, junto a su amada advocación de María. Mientras tocaba al Santo, tomé una fotografía. En ella se revela la comunión, la comprensión del Ser de Luz, ante un alma en entrega. Cubriendo la cabeza de Santiago aparece un orb, grande, blanco y translúcido, y al lado de la Santísima, otro, nítido, celeste como el cielo, con dibujos, que, desde nuestra humanidad no se pueden razonar, sino sentir.

¡Gracias Santiago, Juanjo, María y quienes sean, por mostrarnos La presencia, que el corazón nos decía que allí estaba, para elevarnos, para gozar!

La mañana del 26 de julio regresamos a Santiago con la necesidad de seguir respirando ese clima único. ¡Tantas personas con la energía puesta en lo celestial, tantas almas sin cuerpo acompañando esta fiesta de amor! Esta vez, siendo lunes y la fecha posterior al día de Santiago, la fila era un poco más discreta. La puerta santa se encontraba a dos horas, más o menos.

Ese tiempo pareció no existente, ya que desde el primer momento, entablamos un hermoso diálogo con una joven venezolana, llamada Victoria. Nos relató detalles de su peregrinaje. Su mirada tan transparente, su simpatía, hizo que le regalara uno de los dos libros de Juanjo que llevaba ese día. El día anterior le había obsequiado el primer libro, “El amor a través del dolor”, a una periodista que estaba entrevistando a unos turistas. El total de libros dejados en la ciudad de Compostela serían cuatro, número del Amor.

Finalmente ingresamos con gran alegría, transponiendo la puerta Santa. Luego, subimos por la pequeña escalinata, está ubicada detrás del altar mayor de la Catedral y conduce al Santo, de espaldas. Observaba cómo cada persona que llegaba allí tocaba a Santiago, agradeciendo o pidiendo cada uno lo suyo. A mi turno, la intención, colocando mis manos sobre Sus hombros, fue recibir lo que el Universo enviara. Al bajar la escalinata para luego ingresar a la cripta del Santo, mi alma comenzó a conmocionarse, la emoción, el dolor, el agradecimiento a ese mágico

momento me llevaron a arrodillarme frente a la cripta, descargando mi emoción en una explosión de llanto incontenible.

Sentí estar nuevamente en la extraña y tan cercana sensación de abrazar el alma de Juanjo, que portó otro cuerpo en otro tiempo, en ese “espacio”. ¿Atanasio? ¿Teodoro?

Acompañados en los sentimientos, desde el amor de tan queridos y comprensivos amigos, nos quedamos en ese eterno instante, embargados de distintas emociones. Les mostraba los seres de Luz en esa cripta, el libro de Juanjo, donde están impresas las experiencias vividas en el 2006, en ese mismo lugar, en el cual tomamos una foto y salió la jota dibujada con tu celestial energía delante del cofre plateado donde yacen los restos del Santo y sus dos discípulos.

Desde mi derecha percibía el continuo paso de los peregrinos, portando sus emociones. De repente observo una gran cruz de madera, en el primer escalón, llevada por un joven y escoltada por un numeroso grupo de adolescentes peregrinos, vestidos iguales, formando una unidad. ¡Ellos recibieron Tu libro, hijo! El cuarto libro se lo entregamos a un simpático mozo del lugar, llamado Juan.

Como entre algodones, la estadia en Santiago de Compostela y La Coruña, finalizó con un amoroso paseo organizado por Víctor, llevándonos a bellos lugares muy queridos por él. Desde esta familia unida por el amor y la alegría, nos despedimos de esta etapa del viaje, colmados nuestros corazones, agradeciendo cada instante que allí vivimos. Recordando el mensaje en un tiempo recibido: “Ir con la mente quieta, el corazón abierto y el alma en ofrenda”.

Fátima

Visitando sitios sagrados, como lo es Fátima, desde el corazón siento que la acción Divina acontecida en ese lugar continúa viva en energía transparente. El tiempo no pasa, es presente. La aparición de la Virgen de Fátima y el Ángel en 1917 ante los tres pastorcitos, Francisco, Jacinta

y Lucía, está allí. Sumemos la intención de las personas que visitan el lugar, eso hace que el universo se plasme perfecto en la Tierra. La vida cobra El sentido, y allí sabemos que el alma se encarna en un cuerpo, para experimentar lo Divino desde los sentidos humanos. ¡Qué maravilla!

Entramos a Fátima, mientras recordábamos a nuestra amiga Alicia. Facundo, su hijo, desde el cielo, nos envió el mensaje de su presencia, haciendo que el limpia parabrisas del auto se moviera “solo”. Es una de las formas en que se manifiesta.

Sueño a Juanjo en San Gabriel

La noche del 30 de julio, en San Gabriel, Italia, te soñé. Estabas sobre un escenario, con smoking negro, sonriente. El largo de tus cabellos y tu rostro me decían que tenías 24 años. Había gente conocida con elegantes vestidos, bailando en medio de una fiesta.

Nuestras miradas se cruzaron. Abriste el telón detrás de ti y te fuiste, mostrándome desde esa abertura, un sitio muy soleado y claro.

Al despertar no comprendí tu mensaje, pero la alegría llegó a mi corazón por haber compartido tan maravilloso momento. Visitando el Santuario, vi a San Gabriel con su atuendo negro, como el tuyo, leí que había sido un joven muy alegre, convertido en sacerdote a los dieciocho años, por un llamado Divino, y muerto a los veinticuatro. Es el patrono de los Abruzzos, lugar donde nació tu papá y amado por miles de jóvenes. Sé que también estás con Él.

En Castelli compartimos el amor de Alessya, Susana, Lisa, Serena, el padrino Aldo, Darma, Conchezzio, Marina, Clelia, Nino, Liliana. Encuentros, charlas, abrazos.

Como peregrinos en un permanente encuentro de dicha, continuamos el camino. En esta encarnación, con José, estamos disfrutando la conexión de la familia que forjamos con tanto amor.

San Pío

Visitaríamos el milagro de Lanciano y San Nicolás de Bari. El padre Pío nos invitó a Su casa. San Giovanni Rotondo es una localidad situada al sur de Italia, es la espuela de la bota que forma en el mapa. Unas horas antes, Ana preguntó qué había en ese lugar. Ninguno del grupo entendió que el alma de Ana sabía de antemano que estaríamos allí, viviendo y respirando ese aire que purifica las almas.

Maravillosos paisajes, montañas, mar, muchas escaleras en subidas, en bajadas, fue la continuación del peregrinaje. En un punto del viaje, siendo 6 de agosto, sumé los meses de la ausencia terrenal de Juanjo, 57. Le pedí que me mostrara ese número de alguna forma. Estábamos llegando a un destino por la carretera, cuando sentí su presencia, a través de un mensaje numérico. El día que partíamos de ese lugar, llegó la respuesta con el 57. Escucho a la dueña del hotel cuando dice: “son 144 con 57”, y José le pregunta: “¿quiere los 57?”

En Capri

El recorrido comenzó con el cálido recibimiento de Víctor en La Coruña y culminó con otra bella familia, Vanesa, Vincenzo, y los adorables mellizos, Morena y Matteo en Capri.

Dos espléndidos días, donde compartimos alegrías, mimamos a Albert con su nana en la cintura. Disfrutamos de esta querida familia.

La noche del 8 de agosto volví a soñar:

Mirando mis pies observo cómo la energía de Juanjo entra en mí, llega a mis pies, produciendo un impulso, donde los dedos se inflan y reacomodan. Luego veo que hay una persona, creo que una niña adolescente de espaldas y encorvada. A la derecha y más arriba, veo una mujer joven, mucho más grande de lo normal, muy bonita, alrededor de su cuerpo emana llamas de fuego, y su intención es la de encarnar en el cuerpo de la joven agachada. Como me sentía con la energía de Juanjo, estiré

mis brazos y manos hacia ella y grité ¡Juanjo, Juanjo, Juanjo! De esta manera el fuego y esta figura se diluyeron en la nada. Al despertar, recordaba todo, pero no entendía nada.

Vanesa, quien tantas veces soñó a Juanjo y me envió tantas respuestas a preguntas que me hacía a mi misma, me contó que mientras se duchaba, esa mañana, vio un fuego detrás de un paredón, que luego desapareció, y escuchó decir a Juanjo: “Deciles a mi papá y a mi mamá que los amo”. Ese mismo día nos enteramos de que muchas muertes se estaban produciendo diariamente en Moscú debido a los incendios.

Y el viaje está concluyendo entre risas, llantos, emociones, abrazos, aprendizaje, y por sobre todo, comunión en amor. Gracias José, Ana, Albert. Desde el espíritu se vive lo terrenal. Es la combinación perfecta. Se licua lo negativo y se potencia el bienestar.

Copos de nieve

Observar, descubrir, recibir. Comparamos, definimos que cada ser humano es como un copo de nieve. Entre todos formamos la gran nevada blanca, brillante, la Luz que representa el Amor Universal. Cada copo es único en tamaño, peso, como cada ser humano lo es. Desde la quietud del alma podemos ir descubriendo la maravilla del Universo; cada milímetro, cada color, cada forma, cada aroma, es parte de la perfección Divina.

Desde la gratitud apreciamos, viviendo, disfrutando lo que nos rodea. Sabemos que todo es energía. Como la nieve, inmaculada, blanca, pura, así es la energía de Amor. Es una enseñanza a la vista humana. Cuántas manifestaciones nos brinda el Universo a cada instante, y las dejamos pasar. ¿Es el Amor algo para dejar pasar? El Amor es el único y real sentido de la vida. El potencial de Amor lo poseemos todos, es el don Divino incorporado en cada ser.

La experiencia de vida tiene como objetivo principal, alimentar ese don, iluminar nuestro interior, diluir todo bloqueo generado por energías

disonantes -ira, dolor, envidia, bronca, enojo, tristeza-. En esta disolución y en el alimento de Luz, a través de la quietud, calma, paz, alegría, comprensión, perdón, es donde nos alistamos en el sendero del amoroso sentido de la vida terrenal. Es donde el espíritu experimenta el gozo, desde la humanidad que Dios nos brinda. Es cuando sabemos jugar el juego de la vida.

¡Tantos maestros pasan delante de nuestras narices, tanto ejemplo nos da el Cosmos, tanto para agradecer y disfrutar!

Higuaín otra vez

El 6 de mayo de 2006, en el diario Clarín quedó plasmado un mensaje que Juanjo nos dejó, a través del futbolista Higuaín, número 9, dándonos fuerzas para presentar nuestro primer libro dos días después. (ver página 33 de *“Juanjo, el amor a través del dolor”*).

Volviendo del inolvidable viaje, y ya embarcados en el avión de regreso, las azafatas reparten periódicos, y le entregan a José un diario deportivo español. En la portada, como única noticia, estaba la foto de Higuaín sonriente, mostrando su pulgar hacia arriba, aprobando las vivencias experimentadas, diciéndonos que las pasamos juntos, guiados por Su energía de Amor.

*Si hay que buscar el sentido de la música, de la filosofía, de una rosa,
es que no estamos entendiendo nada.*

José Saramago

CAPÍTULO 7

Amor en dos dimensiones

Meditación

Alicia y María Laura vinieron a visitarnos una tarde, hace unos meses atrás. Ese fue nuestro primer encuentro. Alicia es pariente de una vecina del barrio, y así fue como conoció y leyó los libros de Juanjo. El motivo de su visita fue el de conocernos, hablar sobre el tema y organizar un programa de televisión por cable para difundir la apertura de la conciencia, apostando a elevar las vibraciones de más personas, tratando de ayudar a iluminar el entorno más cercano.

Las horas pasaban y la conversación fluía, generando una atracción de amistad entre los cuatro. Sabíamos que estaríamos juntos en alguna tarea, maravillosa para todos. María Laura, especialista en reconexión, nos prestó el libro del experto en la materia, donde pudimos darnos cuenta de que todos poseemos el don de emitir energías hacia los demás, simplemente desde la intención de dar.

El paso siguiente fue el de encontrarnos todos los miércoles, durante una hora, a una sesión de meditación, guiados por Alicia, quien ejerce la práctica meditativa con gran amor y conciencia desde hace muchos años. Cada miércoles se van sumando más personas, aumentando la energía grupal. Agradezco desde el corazón participar de estos encuentros, que traen paz, equilibrio, enseñanza, amistad.

Amor en dos dimensiones

El 23 de agosto recibimos una noticia que nos consternó. Un joven amigo de Chilecito, llamado Jesús, a sus veintiún años, había decidido dejar este plano. Nos sentimos muy impotentes ante esta situación. En mi cabeza rodaban los recuerdos de nuestros breves pero tan alegres

encuentros en cada visita que hacíamos a la Virgen del Campanario. Él nombraba a Juanjo en nuestros encuentros y decía que era un “capo”. Siempre bien vestido, a la moda, con sus cabellos peinados con esmero, su sonrisa y alegría se mostraban a través de su delgado y alto cuerpo. Parecía que los problemas por los que atravesaba pertenecían a un pasado, su presente era alegría. Gracias querido Jesús por haberte cruzado en nuestras vidas.

Ese día, le pedí un favor muy especial a Juanjo, le dije que suponía que el alma de Jesús estaría confundida, entonces le pedí que si podía lo rescatase a la Luz, pues se trataba de un alma muy especial; y que luego me lo hiciera saber, ya que yo estaría atenta a su mensaje.

El día 25 de agosto estábamos en una maravillosa clase de meditación, la tarea era la de escuchar con los ojos cerrados, todos los sonidos que vinieran a nuestros oídos, el canto de los pájaros, el motor de la heladera, la respiración de todos, los ruidos que provocaba la profesora. Concentrados en todos los sonidos, los pensamientos se disipaban, se logró una armonía amorosa. Al finalizar la meditación, Pelu, una de las asistentes quiso comentar su experiencia.

Muy emocionada, enfatizó sobre la energía sutil y alta que sintió durante la meditación. Dijo haber visualizado algo. Alicia comentó que cuando en un grupo se logra esa paz y quietud de pensamientos, la vibración se eleva, entonces nuestra conciencia también. Pueden verse imágenes a un nivel de dimensión distinta a la que vivimos a diario. Entonces Pelu relató lo que había visto. Dijo no entender el significado, pero claramente vio **a dos jóvenes separados por una especie de muralla, el que estaba más arriba, rescataba con su brazo estirado al que estaba abajo.**

Al escuchar su relato, se me erizó la piel, sentí por primera vez, cómo nos comunicábamos desde dos planos distintos, en un diálogo, para una tercera alma. Le había preguntado: “¿podés rescatarlo y avisarme?” Y me respondió: “Pude hacerlo”. La piel también se les erizó a las compañeras, cuando les relaté lo sucedido. Nuestras reacciones se deben a que la adaptación a este contacto entre dimensiones lo sentimos como

algo nuevo, sin embargo es sólo la falta de conocimiento de parte nuestra, como humanos, de saber que tenemos un potencial hacia lo infinito, ya que cada uno de nosotros conformamos una parte del Todo.

Matías-Ghan

El Universo sigue brindando información. Llega como un manantial, aclarando el sentido de la vida en este tiempo terrenal. Matías es un joven que vive en una ciudad del interior de la Argentina. Es jovial, sencillo, amable. La característica que lo sublima es el don que le otorgaron: el recordar la vida de su alma antes de encarnar. Estuvimos en un taller teórico, escuchándolo durante casi nueve horas. Desde la transparencia y la humildad, nos relataba que su misión era la de traer información del Cosmos, su tarea específica: traer el Cielo a la Tierra.

Salimos llenos de información, emoción y apertura de ese taller. Deseo dejar en este libro la página de este joven para quien desee entrar en la raíz de la creación y comprender, aunque sea algo ínfimo, sobre el rompecabezas de la vida en este espectacular y perfecto Cosmos.

www.ghan.com.ar

Maravillosa Conexión y gran desapego

Mi computadora era una ruidosa y cargada máquina de muchos datos y fotografías que estaba en el escritorio de casa desde hacía más de ocho años. Un día, Hernán me sugirió que la cambiara por una notebook, en tanto que la vieja computadora podía llevarse al negocio, donde necesitaban una para cargar el inventario.

La idea me gustó, ya que se iría el ruidoso motor y se reducirían los cables, podría llevar mi nueva computadora de un lugar a otro, sin necesidad de estar instalada siempre en el mismo lugar.

José encontró en casa un viejo disco rígido, con gran capacidad, para poder descargar todos los archivos de la vieja computadora y poder

llevarlos a la nueva. Antes de realizar ese trabajo, verificó que ese disco estuviera vacío.

Es allí donde comienza otra conexión de amor. José encontró con lágrimas en los ojos, varios trabajos de Juanjo allí guardados, inéditos para nosotros. En sus tiempos libres y siempre creativos, había hecho tapas de una revista que él llamaba “Rostros”. Descubrimos cómo plas-maba su gran sentido del humor en ellas. Luego nos enteramos de que la pasaba a sus amigos, quienes eran personajes de las revistas.

Quedamos perplejos al descubrir la revista de octubre de 2004. Un amigo suyo, llamado Guido aparecía disfrazado de Sai Baba, debajo de él la siguiente frase: “Jesucristo es el camino, si no, podés agarrar RUTA 9 pero es mucho más complicado”. Considerando que el accidente de Juanjo fue precisamente en esa ruta, cuánto nos dejó para reflexionar.

REVISTA ROSTROS
Año 1-Numero 3- 28/10/2004

"Quiero ser la Mirtha Legrand del futbol argentino."

Guido Lorenzo nuevo integrante de ATLETAS DE CRISTO
"Me recupere gracias a la palabra de dios. Recurri a Paulo Silas y ahora soy un atleta de cristo. Los jueves le rezo a Yazer Arafat."

"Jesus es el camino. Si no, puedes agarrar RUTA 9, pero es mucho mas complicado."

Revista Rostros N°3



Lo más maravilloso fue cuando descubrimos la foto que él mismo se había tomado unos días antes, totalmente despeinado, con la mirada perdida y el torso desnudo. Ya la habíamos visto, pues Sebastián, uno de sus amigos nos la había enviado junto a muchas otras fotos tomadas los últimos meses. Esa especial fotografía me encantaba, no la había publicado en los libros, pues la sentía para mí. La foto acusaba en la base la palabra “wanted”. Lo sublime de lo encontrado, fue que Juanjo utilizando esa maravillosa fotografía, había realizado un trabajo de Andy Warhol con ella, y la foto apareció igual a como construimos la tapa del primer libro, sólo que con otra foto de él. ¡¡¡ Qué bendición!!!

El segundo gran desapego ocurrió cuando el joven de mantenimiento de computadoras, al transferir todos los archivos bajados desde la vieja

computadora al disco rígido de la computadora nueva, el disco se le quema y todo el material escrito y fotográfico de mi vieja computadora se destruye. Lo increíble es la misma sensación de liberación que sentí, como cuando se inundó el garaje de nuestra casa y todo lo material que allí se encontraba se destruyó, incluyendo montones de recuerdos materializados en fotos, trabajos del colegio y universidad de nuestros hijos. El Amor que siento por los seres que tanto amo, nada tiene que ver con las cosas que parecían representarlos.

Somos todos energía, conectados por el sentimiento al que todos debemos llegar con la más sublime pureza, despegando cada capa que obstruya verlo y sentirlo como Dios lo creó, el AMOR.

*¡Cómo distanciar el amor de la paz!
Si a través del amor se encuentra la paz.*

Juanjo

CAPÍTULO 8

El colibrí

En el juego que es la vida, hay algo que en estos momentos no me cierra. El hombre nació para ser feliz. Es a través del dolor como se aprende, la conciencia se eleva y aparece la comprensión de la dimensión de la vida del ser. Entonces pareciera que el dolor y ser feliz van acompañados. Son dos circunstancias totalmente opuestas. ¿Cómo se entiende esta fórmula? Para ser feliz: dolor más enseñanza más comprensión, igual a felicidad. ¿Será uno de los caminos? ¿O la evolución del hombre nos llevará a la fórmula Divina: nacer feliz y vivir feliz; con la consecuencia de trascender en estado de gracia?

Siento que nuestra esencia elige de antemano, y sin emoción alguna, experimentar situaciones e interrelaciones difíciles para nuestra humanidad, para lograr que la luz interna que todos llevamos crezca desde nuestra experiencia humana, y así sentir el gozo del aprendizaje en el camino del **Amor**. La simpleza de este sentimiento es tan difícil de incorporar en todo su potencial Divino. Lo traemos con el cuerpecito al nacer, en el transcurso casi inmediato de la permanencia en el planeta, la influencia de las personas que nos rodean, comienza a opacar ese puro sentimiento.

Cuando comenzamos a tomar conciencia de que el motivo de vivir es ser feliz, es entonces allí, cuando nos ocupamos de despejar la neblina que opaca esa luz. Al descubrir que la gran energía universal nos acompaña, que interactuamos con ella si observamos desde el alma, entonces, el encuentro con el Amor y la felicidad está asegurado.

Los guías y los ángeles están conectados con nuestra esencia, como asimismo los seres queridos que en energía se encuentran, se fusionan con la energía que somos. Juanjo es para mí y para muchos humanos, un claro ejemplo de que el universo se mueve así, de que todos somos una misma energía.

Dios nos muestra la Divinidad ante los ojos humanos en la contemplación del vasto cielo, con todos los elementos visibles, nubes, estrellas, cometas, satélites, luceros, la sensación de la brisa, los vientos, los aromas, la grandiosidad de la naturaleza, mostrada por el bello planeta en que habitamos. Cada árbol, cada pájaro, cada flor, cada montaña, cada gota de mar, cada humano como parte integral de todo lo que Es.

Tenemos el potencial de hacer simbiosis con la gran energía universal. Como experiencia humana, nos desprendemos de ella, ¿será por ese motivo que “olvidamos” lo que en realidad somos?

La experiencia que tuvo Laura, nuestra hija, en el día de su cumpleaños número 35, muestra cómo se puede interactuar con el Todo. Sentada sobre una de las grandes raíces del ombú que da sombra a la tumba donde descansa el cuerpito de Juanjo, Laura le agradeció a su hermano la ayuda que le brindó a su corazón en una semana de angustia, por la enfermedad que padecía una querida amiga.

Y es en ese momento cuando interviene la fuerza del amor divino. Un picaflor se acerca, danzando en su vuelo, se posa frente al rostro de Laura, a unos veinte centímetros, aleteando y emitiendo sonidos que parecían palabras. Luego de unos segundos se aleja. Laura le pide con la mente que por favor no se vaya. El bello pájaro se posa en una rama del ombú, esperando que Laura le tome una fotografía. Queda allí inmortalizado. A Laura, emocionada, le cuesta creer que ese pajarito sea su hermano. Es allí cuando interviene la mente con la razón humana. Sin embargo, ella insiste y le pide que si es él, vuelva a ella. Mientras lo piensa, analiza su pedido como absurdo. Milagrosamente, el colibrí vuelve, con un gran envión, de arriba hacia abajo, y se coloca nuevamente frente al rostro conmocionado de Laura, quien definitivamente comprende y goza de tanta manifestación Divina.

Bendiciones recibimos ante esta enseñanza de que todos somos una sola y Divina energía. La maravillosa energía del Amor.

¡Gracias Laura y Juanjo, hijos del alma!



Ana nos dice:

¡Qué regalo el de este ángel de luz!

En la era que viene, el colibrí dorado tiene un gran protagonismo dado que su medicina es la conciencia de la oscuridad transformada en luz, esta transformación es la dicha que aún la humanidad elude. Los colibríes guardan los recuerdos del alma, son guardianes de la tradición de los ancestros por los cuales somos, e inaugurarán la entrada a la quinta dimensión.

Interpreto que una parte oscura de la amiga de Laura está muriendo, para dar paso a toda su luminosidad. Si ella puede tomar al cáncer como una oportunidad puede trascenderlo sin desencarnar. El cáncer es miedo. Hay solo dos emociones: el miedo y el Amor. El miedo produce una herida letal en alguno de nuestros cuerpos, es una demanda a gritos, por eso la joven tiene que preguntarse qué le está diciendo la enfermedad, abrirse al dolor, amar su herida, besarla y nutrirla para volver a la salud.

Lean el libro: “Cuando un rayo alcanza a un colibrí, el despertar de un chamán”, de Foster Perry

Besos. Ana

El mensaje continúa

Nos escribe nuestra querida amiga Alicia, la profesora de las maravillosas clases de meditación.

Hola Cris y José, sé que están de vacaciones, pero me anima escribirles porque sé, también, que los mensajes de Juanjo son perlas de la vida, para ustedes y para todos nosotros. Trataré de ser breve. Apareció un dibujo en el teléfono celular de Marcelo, intercalado en las fotos que sacó en Cariló.

Son dos signos Pi y abajo en el centro un avión. Los dos signos están formados por jotas. El avión son sólo dos trazos. Simplicidad y contundencia.

Marcelo nunca se despegó de su teléfono. Cuando vi el avión en el centro y los dos signos matemáticos con las jotas, inmediatamente supe que el mensaje era de Juanjo.

En un primer momento pensamos que la magia del Universo había realizado el dibujo. Sin embargo, más tarde nos enteramos, que bastó sólo un instante para que Santiago, un sobrino de Alicia dijera haber tomado el lápiz del celular y haber dibujado aquel revelador diseño. No supo explicar por qué lo hizo. Sólo quiso dibujar algo, agregó. Fue el divino intermediario. El sagrado nombre de este niño nos relaciona con Juanjo, ver página 96 del libro “Juanjo el amor a través del dolor”.

Tuve a Juanjo siempre presente durante las vacaciones -continuó relatando Alicia.- Los dos anillos y el muñequito, todos ellos con lucecitas, que compré a la Fundación Juanjo, eran para usarlos con mis sobrinos el 1º de enero. Después del brindis del 31 fuimos todos a la playa a vivir los primeros momentos del año nuevo, y en la oscuri-

dad de la noche estaban nuestras lucecitas brillando, fue hermoso y le agradecí mucho a Juanjo su travesura de luz y que me haya conducido hacia ustedes.

Algunas personas fueron con linternas, otras con faroles de noche; pero como vos bien decís Cris, Juanjo es muy creativo, y nuestras lucecitas eran las más lindas porque irradiaban alegría. Para agregar, les cuento que el dibujo tiene fecha del 31 de diciembre. Marcelo va a procurar mandarles el dibujo por mail. Un beso grandote a los dos y a la “divina” familia que han formado juntos. Alicia.

Al recibir el mail de Alicia en el que relata el mensaje recibido, se lo reenvió a Laura y la llamé por teléfono. Corría el mes de enero y, con José, estábamos en el Uruguay, y Laura en Buenos Aires. La intención de la llamada era avisarle que leyera el mensaje de Juanjo.

Laura entusiasmada me cuenta que su amiga, quien iba a ser operada para extraerle un tumor encapsulado, se había realizado nuevamente los estudios, y que ahora no existía ningún rastro de tumor. En estos días habíamos recibido un *power point* sobre fotografías del nacimiento de dos colibríes, desde la construcción del nido por parte de los papás, la aparición de los huevitos, la evolución del crecimiento de las aves bebés, hasta el bautismo de vuelo. Todas estas escenas se desarrollaron durante el mes de diciembre de 2010, coincidiendo con la gran experiencia de Laura con el mágico colibrí.

Laura me preguntó si el mensaje enviado por Alicia tendría algo que ver con el colibrí. Es allí cuando mis amados hijos Laura y Juanjo despiertan mi mente, y el mensaje de los dibujos en el celular, se traducen en mi corazón como una bendición.

El eco del recuerdo de las palabras de Laura al año de vida, llegan a mi corazón. Hay recuerdos que se tornan imborrables en nuestro ser consciente. Laura era muy pequeña, un añito apenas. Ya se hacía entender a través de palabras sueltas. Un día, en casa de mis padres, estábamos con mi hermano Mario y un amigo suyo a quien apodaban “Pajarito”. Este joven se estaba retirando y nosotros lo saludábamos cuando oímos de

los labios de Laura decir: “chau pipí”. Con gran alegría recordamos ese maravilloso momento, en el que utilizó un sinónimo infantil, totalmente adecuado y simpático para que entendieran su saludo.

Dibujo de Santiago

Pipí es pajarito – dicho por Laura en su primer año de vida.

Avión es Juanjo – uno de sus apodos preferidos.

O sea que el mensaje es: **“El colibrí es Juanjo”**

O: **“Yo soy el colibrí, firmado, Juanjo”**

¡¡¡Mensaje comprendido, gracias!!!

Sentíamos que era él, pero ahora, él me dice que es él.

Son las cinco de la mañana del día 21 de enero, estoy agradeciendo a Dios esta revelación Divina. Disfruto y comprendo la energía universal en Luz, sin cuerpo físico. El disfrute brota de mi alma, la comprensión es un proceso de dejarnos fluir como un manantial que se irá iluminando con la luz del gran sol. ¡Bendiciones!



Dos Pi

La bondad es fruto del conocimiento; la malevolencia es fruto de la ignorancia. Sólo a través de la bondad se puede alcanzar paz, alegría y progreso. Nuestro deber muy básico es esforzarnos por el bienestar de todos los seres. Promoverlo y contribuir al mismo, es la tarea correcta. Pasar la duración de nuestra vida efectuando esta tarea, es el camino prescripto.

Sai Baba

CAPÍTULO 9

El Arte de Vivir

Terminé de leer el libro “La suma de los días” de Isabel Allende, la talentosa escritora chilena, quien con sinceridad, ironía y grandeza, describe su vida y la de su entorno íntimo, se puede aprender a través de sus palabras, que cada persona que conocemos es el personaje adecuado para experimentar lo que ya está estipulado para el crecimiento de nuestro ser. La suma de los días, el vivir, es la gran experiencia de los humanos, cada uno con sus propias características y necesidades.

Así puedo ir percibiendo que cada momento de la vida es un eslabón que va forjando el camino. La contemplación de lo que va sucediendo hace que uno se dé cuenta de que el azar no existe. Sin embargo siento que utilizando el libre albedrío al cual tenemos derecho, ese camino puede dirigirse hacia un lado o hacia otro. Es el punto en el que elegimos, nos involucramos con las injusticias, los desastres que ocurren, generando sentimientos que acompañan estos hechos, como el dolor, la bronca, la ira, el miedo. Estamos adoptando una postura en la que la mente con inteligente rapidez captura los hechos, entonces estamos inmersos en la elección de un camino de vida.

El otro camino, es el camino del Amor. Cuando lo tomás no hay vuelta atrás. Es la bendición misma. Significa la comprensión de lo que nos rodea, la indulgencia a lo que sucede, el perdonarnos a nosotros mismos, el agradecimiento a la vida como venga. Esta decisión trae aparejada un sinnúmero de beneficios. Aparecen situaciones que parecen mágicas -en realidad lo son-. Nos encontramos con personas que viven en positivo, con gente con bondad y alegría. Una acción amorosa trae otra más amorosa aún. Vivís plenamente la conocida ley de atracción.

En el barrio donde vivo estoy participando de un curso que se llama “El Arte de Vivir”. Lo brinda una organización no gubernamental internacional, que desarrolla este programa en 152 países. La técnica que

utilizan se basa en llegar a nuestro ser interior, donde reside el Amor puro -lo cual somos-, a través de diferentes técnicas de respiración. Las bendiciones de este curso son numerosas, la experiencia que viví, fue la decisión de escribir este capítulo, para poder recordarlo en detalle cada vez que lo lea, y deleitarme con todo lo que sentí al vivirlo.

Somos un grupo de ochenta personas las que estamos realizando este curso, vecinos del barrio, amigos de los vecinos, la mayoría personas desconocidas entre sí. En sólo cuatro días de curso, la sensación que se percibe es de alegría, la de compartir emociones, el darnos cuenta de que todos somos uno. Agradezco la oportunidad de vivir estos momentos dichosos.

La gran esfera

Durante dos días consecutivos practicamos un ejercicio de respiración que se basa en respirar en forma circular, como si al inspirar subiéramos un semicírculo y al expirar bajáramos el otro semicírculo. Con variaciones en los ritmos. El ejercicio es largo, no sé exactamente cuánto dura, lo suficiente para que trabajemos lo que necesitamos.

El primer día comenzamos con el ejercicio. El hecho de respirar en círculo me costaba un poco. Luego vino el cambio de ritmo, lo que produjo cierto malestar en mi cabeza. En un momento el coordinador dijo que podíamos recibir cualquier pensamiento, que no nos resistiéramos a ello. Fue entonces cuando la respiración se transformó en una gran esfera, y vi a Juanjo dentro de ella, girando al ritmo de la respiración. Me esforzaba por ver su rostro, pero lo único que podía ver, eran unos simpáticos pantalones coloridos que a él tanto le gustaban, de un desparejo cuadrillé en las gamas del celeste, azul, rojo, blanco. Veía cómo los pantalones portaban invisibles piernas que se movían como bailando al ritmo respiratorio.

Comenzaron a entrar a la esfera mis amorosas nietas, luego Laura, a quien veía de tamaño muy grande, pero igual cabía en el lugar, José, Hernán, Alicia y Facundo, quien habita con Juanjo en la esfera invisible

al ojo humano, y otras personas más. Observaba a Juanjo en un escalón más arriba que los demás. Sentí el deseo de entrar en la esfera, pude ver a mi alma como una energía parecida a la forma de un gusanito flexible y transparente, mezclarse con los que allí estaban. Tenía muchas ganas de abrazar a Juanjo y verlo.

Las lágrimas brotaban de mis ojos con la sensación de angustia y alegría a la vez. Le pedía a Juanjo que se acercara para abrazarlo. De un brinco cómico saltó, con su invisible sonrisa, y cuando la respiración se hizo corta y muy rápida, nos fundimos en el abrazo soñado, girando y girando nuestras almas abrazadas en el amor que une todos los planos del Universo.

Gracias Dios, el ansioso deseo que persistía en mi corazón desde que Juanjo dejó el plano físico se cumplió con creces en ese inolvidable abrazo que, como un engranaje de Amor, se adhirió a mi corazón, sanándolo.

El segundo día volvimos al mismo ejercicio. Me sentía vacía de deseos, llena de paz. Me sumergí en la respiración guiada como para relajarme y disfrutar el momento. Mis compañeros habían relatado sus experiencias con el ejercicio, a muchos les había sucedido lo que a mí, los dolores de cabeza y otros síntomas. Sin embargo cada uno extrajo sensaciones positivas y sanadoras.

Siguiendo la guía de los ritmos respiratorios, volvió a aparecer la gran esfera. Primero la vi vacía. Disfruté cada inspiración y expiración del ejercicio en todos los ritmos. Ningún síntoma desagradable. Mi cuerpo muy relajado, como no había sucedido el día anterior. Paz y alegría era lo que sentía. De pronto, a la gran esfera llegan visitas Divinas: Jesús, la Virgen del Campanario de Santo Domingo de Chilecito, La Rioja, alguien que vestía prendas de color naranja, también identifiqué al señor que creó la Fundación el Arte de Vivir, Sri Sri Raví Shankar.

En el centro de la esfera se observaba una angosta, larga y espesa llama de luz blanca. Sentí que mi energía entraba nuevamente en la esfera. La llama de luz salpicaba y envolvía a todos los que allí estábamos. En un

momento dado nos expulsó al exterior, pude ver entonces cómo la llama blanca se abría como un abanico y se expandía entre los presentes en el curso. Luego visualicé una gran playa y el océano, caminábamos por ese lugar de forma esférica como si lo hiciéramos por la superficie del planeta. Los seres de luz lo hacían sobre el agua.

Una sensación de paz inmensa me embargó. Luego todos nos fuimos hacia arriba, allí visualicé gradas, separadas por espacios. Cada uno estaba ubicado en la grada correspondiente. Los seres de color naranja estaban arriba. Entonces me vino a la mente un mensaje que decía que los que más saben, deben ayudar a los que menos saben, de arriba hacia abajo. Finalmente observé muchos rayos blancos que salían de cada grada hacia abajo, como convergiendo en un mismo punto que era la tierra, lugar al que volvemos cada vez.

Extasiada con la experiencia inesperada, ya que mi deseo era sólo disfrutar la respiración, pensé: mi mente es muy imaginativa o la bendición Divina es inmensa. Como dijo el sabio Einstein, “magia es creer en uno mismo, si puedes lograrlo, todo puede suceder.”

Miércoles de meditación

Aunque ya lo sabés, te lo cuento Juanjo

Una vez finalizado el curso del Arte de Vivir, con mucha paz y alegría de compartir tan buena energía, tus regalos continúan, hermoso Juanjo. Asistí a la clase de meditación de los miércoles, esta vez la consigna era la de entrar en absoluto silencio. Nos fuimos ubicando a medida en que entrábamos. A los compañeros de los miércoles se sumaron varios meditadores nuevos y entre ellos, algunos del curso recién finalizado. Antes de comenzar el ejercicio del día, Alicia, la profesora, me pidió que al finalizar la meditación contase sobre las experiencias que vivo con vos, para mostrar a los compañeros un testimonio de que la muerte no existe.

En una parte de la práctica, Alicia nos decía con su suave voz que visualizásemos una luz blanca que salía desde nuestro pecho, que observára-

mos cómo esa luz se elevaba y se transformaba en una nube, suave, liviana, que nosotros éramos esa nube. Luego nos encontrábamos con otra nube y nos fusionábamos, allí nos dábamos cuenta de que éramos conciencia pura. La meditación seguía deslizándose entre las cálidas palabras que emanaban de la dulce voz de Alicia, acariciando nuestro ser.

Mientras tanto, mi mente en lugar de quedar en blanco iba mostrándome cómo decirles a los compañeros sobre la conexión que tenemos, que estás vivo, sin tu cuerpo, pero tu brillante energía ilumina cada paso que doy. Entonces pensé en Jesucristo, en la idea que tuve de Él durante los primeros cincuenta y tres años de mi vida. Pensaba que había sido un gran hombre, el mejor, pero mi mente me impedía ver más allá, no podía ni siquiera preguntarme sobre la posibilidad de la resurrección. El peor de los dolores que sufrí fue tu muerte, Juanjo. Ese visceral dolor borró todo pensamiento y fue allí donde mi alma se abrió de par en par en la búsqueda de tu alma. Y respondiste inmediatamente como ya lo dejé escrito.

Relaté todo este sentir a mis compañeros de meditación cuando terminamos el ejercicio, les conté de la inmediata manera en que te percibí, cuando me respondiste con el dibujo de una pelota, utilizando el cielo como fondo y las nubes como dibujo, diciéndome que estabas vivo. Relaté otras vivencias de las incontables que tenemos juntos y a través de tantas personas que te conocieron, y aun otras que no lo hicieron en el plano físico. Les dije que respetaba el sentir de cada cual, que cada uno tenemos nuestro momento, pero que esa es mi verdad, nuestra verdad, la tuya y la mía, y vos lo sabés mejor que yo.

Luego, Alicia y María Laura, amorosas amigas que fuiste poniendo en nuestro camino, contaron cómo nos conocimos, que fue a través de vos, del libro, hablaron de vos y de tantos seres de luz que nos acompañan.

En el curso somos mayoría de mujeres, con la compañía de pocos hombres, uno es Emilio, a veces contamos con la presencia de Augusto, a quien le regalaste tu libro, y otro tu papá. Papi hoy no pudo asistir, pues fue a una reunión rotaria para concretar con Edgardo un amoroso tra-

bajo de la Fundación y Rotary, concretando la primera etapa del sueño de conseguir el respirador para Casa Cuna, mediante el programa “Aire para mis pulmoncitos”, lo que por cierto, ya se hizo realidad.

Esta vez los hombres fueron dos, ya que asistió un joven, llamado Ricardo, compañero de curso en el Arte de Vivir, con quién me crucé para hacer un ejercicio una vez en los seis días que compartimos. Me alegró cuando lo vi entrar, fue el último en llegar.

Cuando el diálogo parecía concluir, apareció **tu milagro**. Ricardo pidió la palabra. Dijo estar temblando de los pies a la cabeza por lo que estaba experimentando. Contó que al llegar se había sentado rápidamente, no entendía bien de qué se trataba, y comenzó a escuchar el ejercicio. Cuando Alicia nos guiaba hacia una nube, a él se le apareció el rostro de su hijo menor frente a la nube. Se sintió mal por eso, quería apartarlo pero el rostro seguía allí. Deseó levantarse e irse, se sentía incómodo, pero igual decidió quedarse.

Luego escuchó toda nuestra exposición, en el momento que oyó tu nombre, un temblor le cubrió todo el cuerpo, entonces nos dijo que su hijo menor, quien se le apareció frente a la nube mientras realizaba el ejercicio, se llama Juanjo.

¡Gracias Juanjo!

Cuando se cierra una puerta a la felicidad otra se abre, pero con frecuencia nos quedamos tanto tiempo mirando la puerta cerrada, que no vemos la que se abrió.

Hellen Keller

CAPÍTULO 10

Conexiones

La lectura de los libros de Juanjo genera conexiones de amor y alegría. Cuando son leídos desde el corazón, nuestra alma percibe lo vivo que existe en lo invisible, y allí se produce el gran lazo, donde aparecen los llamados milagros, a través de mensajes, visiones, sensaciones. Si logramos aquietar nuestra mente, que nos es muy útil para muchas cosas, si aprendemos a manejarla para todo lo bueno que poseemos en nuestro interior, es cuando el corazón, órgano del alma, puede expresarse, sin limitarse por su hermana, la mente.

Los que mucho saben, nos dicen que la armonía entre la mente y el alma es la felicidad. A su vez la felicidad es un cúmulo de sentimientos que nos llevan al éxtasis de la vida. Algunos de ellos son la quietud, la paz, la armonía, el perdón, la comprensión, la alegría. Desde ya todos estos sentimientos nobles, hacen que los sentimientos negativos desaparezcan. El Universo es la perfección viva, late a un ritmo que desconocemos. Si nos limitamos al planeta Tierra, como comentamos en la introducción del libro, es una masa viva, palpita en la perfección. Los humanos estamos rodeados de perfección, esa perfección es Dios que nos muestra la manera de llegar al equilibrio y lograr el bienestar merecido. Ya que somos parte de la Divina Creación, somos merecedores de alcanzarla.

Sin embargo, en la vida pasamos por muchas vicisitudes, los que llamamos problemas, desgracias, piedras en el camino. Estos no son más que elementos para ayudarnos a encontrar la preciada Luz que todos merecemos.

Presentamos algunos de los testimonios, en los que observamos conexión entre almas, no importa el plano donde nos encontremos. Bendiciones de Luz para todos, todos somos Uno con la Creación. ¡Gracias!

Dice Luciana Del Río:

Hace mucho que esta carta está por terminar de escribirse. Creo que, en realidad, no la terminé y envié, porque no sé si mi manejo de las palabras será suficientemente bueno para transmitirme con claridad lo que deseo que llegue a tu corazón. Es que tampoco hay un gran mensaje, sino varios entremezclados que desembocan siempre en lo mismo: estoy con ustedes.

Sé que no hemos compartido muchos momentos, pero tuve la oportunidad de estar en tu casa, también de vacaciones, compartir un par de charlas y leer el libro de Juanjo, y eso me marcó.

Hace un tiempo fui a lo de Laura y le dije que te quería escribir sobre el libro, y ella me alentó a que lo hiciera. Meses después, aquí estoy, aún sin poderlo resolver. Es que es tanto lo que ustedes me han dado como familia, que mi agradecimiento va de la mano de muchos otros sentimientos. Aprendí a querer a Juanjo aún sin conocerlo en persona, a través de los relatos de sus seres queridos y, sobre todo, en mi caso, por medio de Gastón, Edgardo y Graciela. Antes de aquel 6/11 ya Gastón me había contado un montón de anécdotas que describían a Juanjo. Me había mostrado lugares en los que había estado, hablado acerca de personas que tenían en común. Y luego, el tema se intensificó.

Tratando de comprender cómo se sigue adelante, empecé a esbozar ideas confusas, ya que los sentimientos de bronca e impotencia, se enfrentaban todo el tiempo con otros, como la comprensión y el amor a pesar de todo.

Esta carta está escrita pensando en Juanjo en general, y en su relación madre-hijo en particular. Esta relación tan especial que hace que cada madre saque lo mejor de sí para su hijo. Esta suerte de incondicionalidad del alma, que hace que sus manos entre las tuyas sean mucho más que carne entre carne.

Hoy su carne ya no está, pero sus almas siguen unidas incondicionalmente. El desafío es aprender a convivir con esta nueva realidad: Juanjo

está DENTRO de cada uno de nosotros. En las huellas que nos dejó, que por ser una persona tan rica y generosa con sus dones, fueron muchas. Ya no lo buscamos en casa, ni en la cancha de fútbol... ya no tenemos que irnos lejos, sino conectarnos con su esencia. Y sonreír, y agradecer porque Juanjo es parte de nosotros. Y seguir.

Encontrar nuevos motivos. Reconocerlo en nosotros. Como él nos mostró en su día a día: siempre para adelante, intentando aprender de cada cosa y quedarse sólo con lo mejor. Y releo sus frases tan bien dispuestas en el cartón azul y busco esa respuesta que me tranquilice. Y me digo: a partir de ese momento se resignificó mi vida. Nada volvió a ser como antes. Gracias a él y a ustedes, con su libro, me detuve y medité. Sobre mi relación con Gastón y con nuestro hijo, con mis padres, con mis amigos.

Pensé también en esos pequeños placeres de los que él tan bien sabía disfrutar, y me dije que tengo que hacer más de lo que me haga bien, y menos de lo que no. Creo que él al irse de esta tierra, nos puso a pensar y tomar conciencia de algunas cosas muy importantes. Tal vez él vino a esta Tierra a cumplir una importante misión: cambiar el rumbo de las vidas de quienes lo conocieron. Y esto es mucho.

Hizo que nos amáramos más, que nos valoráramos, que nos aceptáramos y ayudáramos mutuamente. Sus palabras nos invitan a vivir intensamente y ser fieles a nuestras convicciones, a juzgarnos con entereza. Nos recuerdan que el tiempo es muy valioso para dejarlo pasar inútilmente. Nos sacude para no ser espectadores pasivos de nuestras vidas, sino tomar definitivamente las riendas. Y siento que le debemos el cumplir con nuestra parte, darle buen destino a esa misión. Y creo que ese debe ser el mejor motivo para levantarse cada mañana.

Cristina, imagino que por momentos no hay argumentos que consuelen tu corazón, pero quizás sólo se trate de aprender a convivir con ese dolor, permitiéndole permanecer ahí, a tu lado, dándote fuerzas, sí, fuerzas de ese dolor, que debe ser el más noble y auténtico de todos los posibles, fuerza y coraje para desarrollar la vida que a tu hijo le gustaría que vivas.

Tenés con qué vivir una hermosa vida que a tu hijo le gustaría que vivas. Tenés con qué vivir una hermosa vida hasta el último de tus días. Y no hablo sólo de amigos, ni bienes materiales. Ni siquiera de tu familia. Hablo de vos, de la mamá de Juanjo y los mensajes que te hizo llegar. De la mamá de Laura y abuela de Sofía y Mora, de la suegra de Hernán. De la mujer-compañera de vida de José.

Juanjo está en paz, ya hizo lo suyo. Hasta su último minuto en esta Tierra estuvo al lado de quienes quería, y luchó por ser mejor cada día. Se me ocurren millones de motivos por los que tu vida es una hermosa vida. Pero nada reemplazará a tu hijo. Y está bien que así sea, siempre que eso no te impida cumplir con tu misión, hasta tu último minuto. Una vez que yo entendí esto, me tranquilicé.

Quiero que sepas que conocerlos y haber leído ese libro, modificó mi vida, la enriqueció y se los agradezco. Por todo eso, siempre contarán conmigo. Abrazos fuertes,

Luciana

Dice Sandra Petraglia, divina mensajera:

Creo que a estas alturas nada te va a sorprender, pero estaba durmiendo y algo me despertó: Mis llamadores de ángeles que tengo afuera, hoy no hay viento, pensé...pero hace unos días que Juanjo está metiéndose en mi mente...jajaja, como suele hacerlo. Yo había prestado los libros, pero una necesidad imperiosa dentro de mí, me decía que los necesitaba, hoy entiendo por qué, siempre los tengo en mi mesita de luz. Hace una semana volvieron. Juanjo está comunicándose de una y otra forma conmigo. Hace unos días, antes de cobrar, precisamente, no tenía plata, y en forma de broma, le dije: “¡¡¡vos me abandonaste!!!”, mirando la foto del último libro de Juanjo.

¿Podés creer que al otro día cuando me levanté, estaba buscando las zapatillas, y en la mesita de luz, en el piso, encontré \$100.-, a la noche no estaban ahí, te lo aseguro. Sé que se está comunicando.

Ahora estoy despierta, me impulsó abrir el libro en el capítulo 12, empecé a escribir lo que me decía...tal vez sea importante para vos, por eso me atreví a escribírtelo, aparte no podía dormir. Al terminar el capítulo te escribió esto:

...Amor que sólo vos cultivaste dentro de mí, esa luz que fue creciendo, gracias a tu terquedad los demás vieron...sólo lo que vos pudiste ver y sentir cuando estaba en tu vientre.

Cuando yo dejé mi cuerpo, mi alma, mi luz creció a vos y luego a mis seres queridos, no te imaginás LA LUZ y fuerza que tengo ahora, me volviste a dar nuevamente la vida, una vida espiritual mami, necesitaba luz y me la diste.

MI LUZ crece, y se acerca cada vez más al objetivo, yo no me alejo... voy evolucionando como lo hicieron ustedes, nuestras almas siempre estarán unidas, porque ya no necesitas tus ojos para verme...ni tus oídos para escucharme, sabes que estoy ahí.

Mi misión está cumplida JUANJO

Dicen Gaby y Mercedes:

Estimada Cristina: Soy Gaby amiga de Mercedes Ripoll a quien dejaste los libros en editorial CEMAR en Uruguay Ese día, salíamos juntas una semana de vacaciones. Queremos contarte algunos detalles que hemos experimentado. En primer lugar, no soy de leer, y menos aún, retomar la lectura una vez que la dejo.

En este caso, al llegar a su casa, el libro “Juanjo nuestra luz nuestro amor”, estaba sobre la mesa. Pregunté, “¿de quién es?, yo lo vi antes.”.Mientras ella empacaba sus cosas lo hojeé, mirando páginas al azar (al menos fue mi intención). Debo confesar que me atrapó tanto, que a pesar de hacer nuestro viaje ya muy avanzada la noche, al llegar a nuestro destino, y luego de instalarnos en la casa, retomé la lectura comenzando por el principio. Esa noche llegué a la página 26. ¡¡¡ Todo

un logro!!! Lectura que obviamente continuó al día siguiente al despertar, previo al desayuno, en el almuerzo, sustituto de siesta... Realmente me tenía atrapada.

Entre risas y detalles se hizo parte de nuestro día. Leía el libro cuando sentí un aletear, me sorprendió y me sacó de la lectura, ¡porque no sabía de dónde venía! Era un pajarito que quedó atrapado entre las hojas abiertas de la puerta de vidrio. En ese aletear hizo sus necesidades sobre el vidrio. Reímos porque hacia unos minutos había leído la parte que le pides a Juanjo ¡que el ganso lo haga nuevamente! ¡Estaba tan asustado el pobre pajarito que lo volvió a hacer! A lo cual Mercedes agregó: “Es que no hay gansos en la zona”, ja, ja, ja.

Así continuamos. Yo ya llevaba más de medio libro. Al bajar a la playa, fuimos derecho hasta la arena y colocamos nuestras dos sillas. Fue fuerte ver, “allí mismo”, un 9 gigante como de 6 o 7 metros por 3 de ancho. Ya sabía lo que significaba. Sonreímos como en complicidad. Ese 9 podía ser también un 6 pero desde donde estábamos, era un 9. Fuerte fue cuando vi un 5 a su lado pero no pegado, sino girado, como siguiendo las agujas del reloj, y ahí sí, dije: ¡¡ ay, muy fuerte 59, sí, 59 es el nombre de su empresa “Imagen 59”!! Corroboré en el libro, que obviamente lo había llevado a la playa, y así era. Es difícil expresar esas sensaciones que desbordan, lo que uno siente aún, tantos días después, como cuando te hago este mail.

Otro detalle que es muy significativo para mí, es que anhelaba dormir en la mañana. ¡Eran mis vacaciones! Nada anhelaba como dormir en la mañana y despertar sola, sin despertador. Habían sido semanas largas, ya que carnaval llegó un mes después de lo normal. Pero... despertaba temprano, lo cual no me daba ninguna gracia. Me despertaba y cuando miraba el reloj eran 8:40. ¡¡¡Demasiado fuerte para mí!!! Habíamos dormido cinco horas. Bueno, al otro día lo mismo.

Cuando ya decía “me levanto, porque no puedo estar más en la cama”, miro el reloj, eran las 8:40. No podía haber relación con el día anterior, sino sólo ver que OTRA VEZ me había despertado temprano. Así fueron los primeros cinco días, ¡¡ las 8:40 exactas!! Ni y 39, ni y 41.

Cuando veía al fin el reloj, eran las 8:40. Hasta que empecé: “¿qué pasa, qué son las 8:40?” Sabía que era el 8, pero sabía que tenía que haber más. Ese mismo día vi que el 4 era el amor. Eso me enterneció. Pero de todas maneras sabía que había más, le dije 8 y 40 son 9 menos 20 en reloj de agujas, pero debe de haber más, ¡¡¡8:40 es una de dos formas en que el 8 y el 9 están juntos en el reloj!!!

Me di cuenta porque es la misma hora que marcaba un hermoso y antiguo reloj de pared que estaba parado en la casa, las 8:40. Eso aún hoy me sensibiliza, no soy de dejarme llevar demasiado por lo que desconozco, pero sí “veo” los signos.

Mercedes por su parte le preguntó a Juanjo si iba a poder pagar sus cuentas, y que en ese caso le mostrara una M en el cielo. No veía nada, cuando salió a la calle había una M marcada en el asfalto, pero no la convenció, pidió que fuera más convincente, hasta que después se le cayó el broche de pelo (con forma de mariposa) y cayó sobre una bolsa de mis pinturas, sobre una gran M, bolsa de la casa “Mosca”. Sin palabras....

Luego del primer libro, leí el tercero, porque el segundo Mercedes se lo había dejado a su hijo en Montevideo. Como detalle quiero contarte que vibré con los libros, en la forma de redactarlos de transmitir tanto sentir. Me emocionó hasta las lágrimas la parte del regalo del collar el día de tu cumpleaños, y la parte en que José sueña con él, cuando era pequeño. No podría expresar el desborde de amor, de entrega. Fue tan fuerte que sólo el silencio podía acompañar y ayudar a digerir tanta plenitud. Por eso simplemente GRACIAS.

Pasaron los días y la semana se nos fue. Vuelve la rutina, el trabajo, las obligaciones. Al octavo día, viajé a Mercedes, a una feria con mi padre. Lejos estaba la experiencia de las vacaciones. Pero como te dije, no me dejo llevar, pero “veo”. De pronto me di cuenta de que estaba en el hotel de Mercedes y nuestro número de habitación era la 9, me sonreí porque inmediatamente lo asocie a las vacaciones. Allí estaban marcando presencia mis compañeros de carnaval. Cuando iba a colocar la llave, la número 8 resaltaba, cuando la iba a buscar, 8 y 9 siempre unidas.

Al día siguiente mi llave quedó en la habitación, cuando pedí un duplicado a la encargada, me dio la 8 y dijo: ésta también la abre. La sonrisa salió espontánea. Era la primera vez que viajábamos a Mercedes, y cansados de cada día, trabajábamos en la feria Expoactiva, nos costaba llegar al hotel cada noche, así que quise mirar el número de puerta para tenerlo como referencia. El primer número estaba borrado, era parte de un cinco, los siguientes eran 59.

Le tomé una foto porque me hizo sonreír nuevamente. En la feria la experiencia fue fuerte, las cosas no salían como esperábamos, pero de repente veo un avión volando muy bajo, y me acordé. Al otro día llovió muchísimo, no se podía entrar por el barro, la desazón era fuerte, nos mojamos mucho, debíamos entrar mercadería a la feria, aparece un vehículo pequeño que nos ayuda. Cuando en el segundo viaje traen a mi padre, él comenta que ese vehículo era como los de la isla de la fantasía, y que parecía que llegaría Tootsie gritando: ¡EL AVION, EL AVIOOOON!, los personajes de esa serie.

En otra oportunidad, vamos a buscar a una chica que se ponía un tanto nerviosa por la velocidad. Mi padre, que lo disfrutaba, se refiere a él mismo, como “el avión” de Orrego Ltda. (nuestra empresa es Orrego Ltda.). Realmente sentí mucha ternura, el avión una y otra vez... dulce presencia, no sé cómo explicarlo. No lo busqué, no le pedí nada, pero cuando algo así me sorprende, siento un desborde de ternura, que lo hace presente.

Pasó casi un mes de las vacaciones, y ocho días desde que volví de la feria en Mercedes para poder terminar este mail. ¡Gracias por todo lo compartido! Supongo que les debe pasar seguido, mientras que nosotros somos desconocidos, ustedes, eran parte de nuestro día a día.

Hermosa experiencia

Un abrazo, Gaby

*Estamos aprendiendo a vivir con lo que es ahora. ¿Y qué es ahora?
La respiración es ahora. El cuerpo es ahora.
Es sólo la mente lo que vuela entre mañana y ayer.*

Sri Sri Ravi Shankar

CAPÍTULO 11

Amalaya

8 de mayo de 2011

Día de tu cumpleaños treinta y uno en la Tierra. El dolor del silencio de tu ausencia física está en mi corazón. La angustia es inevitable. Te extraño, cada facción de tu rostro, tus gestos, tus movimientos, son el permanente dolor de estos cinco años y medio. La falta del sonido de tu voz, tu risa contagiosa, tus manos llenas de amor, tu mirada sabia, divertida.

La separación de dimensiones es un corte lacerante, que es sanado por la conexión del Amor, que aún siendo tan grandiosa, se torna insuficiente desde este plano físico. Como me lo has hecho saber tantas y tantas veces para que mi reducida mente humana llegue a comprender una pizca de la Verdad Divina, enviás tus precisos mensajes sabios, llenos de energía celestial, que llegan a mi ser, como un gran bálsamo de Amor.

Brindis con Amalaya

La víspera de tu cumpleaños fuimos con Laura, tu amada hermana, a Luján; el motivo: acompañarla y disfrutar mientras ella jugaba un torneo de mami hockey, rodeada de simpáticas y sensibles amigas. Además, el sitio nos llamaba para visitar la Virgen de Luján, patrona de los argentinos, quien al día siguiente cumpliría años como vos, siendo éste, otro lazo que te une a la Divinidad.

Problemas de la vida que llenan nuestras mentes de pensamientos, como el hecho de esta unión al pasado recordándote a cada instante, sentir en una ola angustiada a Laura, a José, a Hernán, a Sofía, a Mora,

mis amores más cercanos en el plano terrenal. Fue el momento propicio para acariciar la bendita Virgen de Luján y entregarme a Ella.

Desde lo impensado, fue un día pleno, disfrutando a mi hija en una jornada soleada. El viaje de ida y vuelta, riéndonos a carcajadas en el auto, desde las irónicas y graciosas expresiones de las jóvenes Roxana, Silvia y Lorena, esta última, la chica del colibrí -capítulo 9-, quienes como ángeles, hicieron de la jornada, una perfecta sesión de terapia de la risa.

A la noche teníamos con José una cena en el centro. Cansada de la jornada al aire libre, renové las fuerzas bajo el agua de la ducha. Milagrosamente la cita se canceló a último momento. Contentos ambos de quedarnos solos y no tener que viajar, nos fuimos a cenar al restaurant de nuestro barrio. Pedimos vino, la consigna era que fuese una botella pequeña y de cepa malbec. Cuando la moza nos acercó la botellita, a ambos nos llamó la atención el color de la etiqueta, era azul claro, enseguida lo asocié con el color de tu marca “imagen 59”, tu papá me dice entonces: “¡mirá el logo!”, era un círculo concéntrico dorado, como el dibujo de Parravicini, foto que se encuentra en el libro *“Juanjo, el amor a través del dolor”*, página 78. La simpática, cálida, especial botellita de los colores de tu equipo de fútbol preferido, Boca, venía con el vino cosecha 2009, ¡tu presencia!

El nombre del vino era Amalaya, debajo en letras muy pequeñas se leía la traducción de este término indígena de los Valles Calchaquíes. Esta palabra significa “esperanza por un milagro”. En la etiqueta trasera se podía leer la explicación, que recibimos como un gran mensaje de amor: “Donde otros vieron un desierto, nosotros vimos grandes vinos”.

Brindamos por tu cumpleaños, por saber que estás acompañando y guiando nuestros pasos. Sentimos desde el corazón que nos decías que los problemas dejan de serlo al comprender que son creaciones de nuestras mentes. Los pensamientos desde el amor y la alegría sanan el alma, que es eterna. ¡Gracias hijo amado, feliz cumpleaños y bendiciones! Nos recordaste que el respirador de alta frecuencia que entregaríamos dos días más tarde a la terapia intensiva del Hospital de niños

Pedro de Elizalde, en nombre de la Fundación que tan bien presidís junto a tu hermana, sería “la esperanza por un milagro”, el milagro de volver a la vida cuando se está en situación de última instancia. La Luz será enviada y la bendición está realizada con vino, justamente la sangre de Jesús.

*Cierto que en el mundo de los hombres nada hay necesario,
excepto el Amor.*

Johann Wolfgang Goethe

CAPÍTULO 12

Amor incondicional

Leo, releo, maravillándome con una reflexión de un sabio. El texto que encabeza este capítulo lo descubro entre frases atesoradas cuando mi corazón siente la gran dificultad del desapego de los seres que amamos.

El amor incondicional con Juanjo está cada instante más incorporado en nuestras almas. La condición de que él esté sin cuerpo y yo aún como humana no modifica nuestro amor y nuestra gran conexión. Sé que está feliz en su estado. Mi ser está en paz con este hijo especial que Dios me dio la bendición de gozar como ser humano y ahora como energía de Luz. El desapego al pasado -que ya no existe, pues todo cambia- nace y muere a cada instante, y la comprensión de esta separación de planos, hizo que parte de mi ser fuera entendiendo algo sobre el amor incondicional.

Los extraños síntomas físicos que sufrió nuestra nieta Mora de seis años, repentinamente, la espera de noventa minutos de los resultados de un análisis de plaquetas, para saber si debía ser internada, movilizó mi alma a la plegaria continua, rogándole a los seres de Luz, en especial a Juanjo, que ayudara a su ahijada en esos momentos que estaba atravesando. Le rogué que se enfocara en las plaquetas, que la cuidara.

Eran las catorce horas de un bello y soleado sábado de julio. Mientras rezaba con angustia frente a la imagen de Cristo observaba el cielo a través del ventanal. Pude ver una nube en forma alargada, terminaba como una gran boca abierta, parecía una súplica. Seguía en la oración, habían pasado treinta minutos, al observar nuevamente el cielo, vi una hermosa cruz blanca, sentí que Juanjo estaba diciéndome que se estaba ocupando de Mora.

Sonó el teléfono, atendí, y nadie del otro lado de la línea... Entonces

convencida llamé a Laura y le dije que tuviera mucha confianza, que la Providencia estaba actuando y todo estaría bien. Tomé una fotografía de la bella obra de arte realizada en el cielo, con las etéreas invisibles manos de un ángel tan creativo, de una energía de Amor.

Una hora más tarde, Laura y Hernán nos comunicaron que las plaquetas estaban muy bien y que estaban regresando a casa.

Con la bendición de la noticia, bajé la fotografía en la computadora, se la mostré a José, quien de forma inmediata me dijo:

-“Es un avión, y arriba hay un rostro”

Como opinó nuestra amiga Pelusa al verla:

-“Es hermosa la foto, lo que me transmite una sensación de esencia de pureza, que quiere pasar de lo inmaterial a lo material.”

O como comentó María Laura:

-“Puede ser un ángel con las alas abiertas, si tomamos el rostro como referencia. ¡Siempre un beso claro del cielo!”



Amar incondicionalmente a las personas que apenas conozco, a las que obran de manera distinta, a las que hacen daño, a los que toman un camino oscuro, me resulta fácil y comprensible al estar aprendiendo que cada uno tiene una misión y un tiempo diferente de evolución. Las malas acciones, en general, no alteran la paz interior, cuando uno se siente centrado o alineado con el Universo.

Lo que sí me parece casi imposible es amar incondicionalmente a los seres más cercanos y amados de mi vida. Qué difícil es sentir “que sea lo que Dios quiera”, cuando alguien cercano está atravesando un momento difícil de salud. La experiencia de Mora sacudió mi alma, creando angustia, desazón, impotencia. Fue en ese momento que me zambullí en la oración.

El sentimiento amoroso es un don que trae el alma, al unirse y formar un todo con el cuerpo nos transformamos en seres humanos que amamos, entonces desde la trilogía mente, cuerpo y alma, el amor incondicional se mezcla con el apego y hace que adoremos a los seres queridos que nos rodean, que sea todo un trabajo mirar como una película la vida que va transcurriendo frente a nuestros ojos.

Comencemos con la tarea de ser observadores de los llamados “problemas” que se presentan. Poniéndonos en ese lugar, nos daremos cuenta de que nada es problema, todo es experiencia, aprendizaje. Si alguien nos dice cosas hirientes que sentimos no merecer, comprendamos que para esa persona es todo lo que puede hacer, aceptemos que es su forma, su evolución, y así estaremos practicando el amor incondicional: aunque no estoy de acuerdo con lo que dice, mantengo la paz, la armonía interior.

La oración aquieta mi mente, hace que me acerque a mi propio espíritu que es la visa a la Totalidad, a estar en Dios, a encontrar a Dios en uno.

En estos días tuvimos la dicha junto a José de disfrutar la película “Los guardianes del destino”, maravilloso film, dictado tal vez por un ángel al guionista. Nos muestra cómo todo está digitado desde arriba. Para

que aprendamos desde la experiencia humana, existe armada una gran red universal que nos entrelaza a todos y hace que las cosas sucedan de tal manera, que la humanidad continúe su programada evolución. Esta red sólo se altera ante la única fuerza que puede cambiarla, es la energía del Amor.

También el film de Woody Allen “Medianoche en Paris” llegó a mi corazón en momentos más que oportunos. Comprender que el espacio y el tiempo realmente no existen. Vivimos una ilusión de creer que los cinco sentidos comandan todo lo que Es, cuando al despertar nuestras conciencias podemos visualizar desde la energía que somos, que todo lo que Es, es muchísimo más, somos seres vivos entrelazados y unidos todos en la eternidad.

En el inolvidable viaje realizado con José y Juanjo en octubre de 2005, visitamos la bella ciudad de Paris. Todas las noches Juanjo salía solo con su cámara de fotos, volvía tarde, feliz por la aventura vivida. En esta película, el joven protagonista vive la magia cada noche que sale a caminar. Con gran emoción sentí que Juanjo me decía desde la película, cómo vivió aquellos íntimos momentos, su propia magia. Mientras disfrutaba la película, emocionada, retrocedí en el tiempo y espacio, capté cada detalle vivido por él, fue como acompañarlo en sus salidas nocturnas, abriéndose la gran caja de la ilusión tiempo y espacio.

Vivimos en el mundo cuando amamos.

Albert Einstein

CAPÍTULO 13

Encuentro

Nuestro querido amigo Albert es quien desde el plano celestial está guiando este capítulo. Hace tan sólo unos días, mientras dormía, dejó literalmente de respirar. Un amigo que solía leer en voz alta y con detenimiento extractos de libros bañados de espiritualidad, incluyendo los de Juanjo, o frases que encabezaban capítulos, mientras viajábamos a Chilecito o en alguna cena en lugares elegidos por él, los más adecuados para que todos estuviésemos cómodos, o en la playa mientras disfrutábamos de algún día soleado, en algún hermoso lugar, completando esos maravillosos momentos y creando un diálogo jugoso de comentarios enriquecedores.

Querido amigo, te dedico este capítulo, cuyo encabezamiento es de un tocayo tuyo, sin pensarlo concientemente, bien logrado por ti. Gracias por compartir con nosotros el amor de tu Amor, nuestra querida Ana. Siendo ambos seres con gran expansión de conciencia, el nexo entre los dos planos diferentes donde ahora habitan, es un trámite que ya comenzaron a disfrutar. Siento que estás constatando la certeza de tanta búsqueda. El camino que tomaste en la vida espiritual fue el de la Luz.

Dejaste en este mundo la huella de tu talento, con tantas obras de arte, en finos y delicados cuadros, y también tu mano de arquitecto estético embelleció lugares con tu trabajo.

Tu gran apertura, tu incesante curiosidad, te fue transformando en un sabio, cuyas enseñanzas atesoramos tus amigos, quienes te llevamos en el corazón. Deseo que te hayan recibido tus seres más queridos, que encuentres a Juanjo, que disfrutes de su energía Divina; si es posible, que me lo hagas saber. Te envío infinitas bendiciones de gratitud por haberte conocido.

* * *

Pasaron pocos días y ya me lo hiciste saber. Pensando en Albert, una mañana, mientras iba hacia nuestro negocio, me dirigí a Juanjo, pidiéndole que, si podía mostrarme de alguna manera que había encontrado al alma de nuestro amigo, lo hiciera. Observando, como siempre sucede, no encontraba rastros de nada. Entonces, mientras manejaba, decidí rezar el Rosario, oración que me llena de paz, me aquieta, me introduce a la meditación, a dejar de pensar, a escuchar la respiración, a vivir el preciso momento que estoy atravesando.

Relajada al terminar el amoroso Rosario, justo detengo el auto ante un semáforo rojo. Sobre la vereda izquierda veo dos hermosas casas, separadas por un terreno baldío. Sólo un viejo paredón permanecía en pie. Pensé cuántos años haría que se encontraba allí, que seguramente había sido el sueño de alguna familia ya ausente. Detrás del muro, en una de las paredes laterales, a una altura elevada para que se pudiera ver desde la calle, me llegó el mensaje de Juanjo, diciéndome que estaba con Albert: el dibujo de una estrella de David, a continuación la palabra “volveré”, finalmente el mágico número nueve “9”.



Foto de aviso que Juanjo está con Albert

La estrella de David representando a Albert, de origen judío, y el nueve ya lo sabemos, es Juanjo. Una gran risa espontánea me llenó de alegría el corazón, el semáforo se puso verde y continué mi camino.

Al llegar a casa, le conté a José lo vivido, la maravilla de observar ese cartel en ese momento, cuando durante tantos años hacemos prácticamente el mismo itinerario, y nunca antes me había percatado de él.

Al día siguiente, conociendo el sitio que le había indicado, José tomó y trajo la fotografía como regalo de tan certero mensaje.

Coincidencia es la manera que tiene Dios de permanecer anónimo.

Albert Einstein

CAPÍTULO 14

La Virgen abre caminos

15 de agosto de 2011

Un lunes de invierno soleado fui a llevarle flores a Juanjo. Formé un bello ramo, con un lirio con varios brotes de color naranja, dos yerberas y una rosa al tono, completándolo con largas ramitas verdes y un puñado de ramitas de ghisofilas, con esos pomponcitos blancos que embellecen el conjunto. Además agregué la rosa que Mirta, la mamá florista del cementerio, nos obsequia siempre, en recuerdo de Osvaldo, su hijo, quien falleció hace unos años. Compré otra bella rosa para llevarle a Sergio, mi hermano, que se encuentra a unos cincuenta metros más al fondo del lugar en el que reposa Juanjo.

Luego de limpiar y acomodar el bouquet, me dirigí hacia la tumba de mi hermano. Ya llegando, veo a una joven señora llorando sobre una tumba cercana a la de Sergio. Sentí su dolor. Mientras me aproximaba a la canilla para llenar el florero con agua, espíe por sobre ella la fecha de nacimiento y muerte del cuerpito que allí yacía. Por la fecha, se trataba de una persona de veinticuatro años. Supuse que sería su hijo o hija. Mientras le enviaba luz con intención de aplacar su dolor, mi mente me decía: “No te metas, no seas comedida, no hables”. Decidí no interferir en el diálogo que tendría esta señora con su ser querido.

Mientras, comencé a acomodar la rosa en el florero, entonces ella levantó su cabeza y mirándome a los ojos, me dijo: “Usted no es la señora que viene aquí habitualmente”. Le contesté que seguramente ella se refería a mi cuñada Ana, la esposa de mi hermano.

Gracias a su iniciativa de hablar es que nos conocimos. Charlamos un rato, me contó sobre su dolor, ante la pérdida física de su amado hijo Federico de veinticuatro años.

Él había sufrido un accidente de auto diecinueve meses atrás. Eran tres amigos que se dirigían a la costa, y chocaron en la ruta. Me contó que generalmente le llevaba flores los sábados, pero como ese día se cumplía un mes más de la partida, había ido allí a pesar de ser un lunes. Le conté acerca de Juanjo, de que él había fallecido por la misma causa, pero que el accidente en lugar de Chascomús, como el de su hijo, se había producido en Ramallo, y luego había sido atendido en el Hospital de San Nicolás, donde falleció. Con los ojos iluminados, Claudia -así se llama- me dijo que ella era nativa de Ramallo y que se había criado en San Nicolás.

Me di cuenta de que este encuentro se trataba de una cita, programada por nuestros hijos, y por algún ser de Luz. Varios días después caí en la cuenta de que el bendito día en que nos conocimos era el quince de agosto, día de la Virgen. Busqué en Internet, allí me enteré de que tan importante fecha se refiere a la muerte, resurrección y ascensión en cuerpo y alma de María, madre de Jesús.

Estamos conociéndonos con Claudia, quien con su profundo dolor, sabe que su hijo la acompaña: desde el primer momento recibió mensajes certeros. El conocerla me llena de amor, de agradecimiento. Siento que la Santísima nos muestra que hay personas que tienen el vínculo establecido con el plano de la energía, de las almas sin cuerpo. Nos va presentando la existencia de este diálogo, que brota como un transparente manantial, desde del Amor.

Con gran sabiduría, el otro hijo de Claudia, llamado Román, luego de leer los libros de Juanjo, y observando la semejanza con su hermano respecto de virtudes, simpatía, edad, expresó: “Estos dos, están juntos”.

¿Cuál es el motivo por el cual transmito esta vivencia personal? Me lleva el deseo de compartirla para que sepamos que permanentemente está todo conectado. Somos un engranaje de un Todo. Lo gozoso es poder disfrutar, descubriendo en cada respiración la perfección del Universo. Cada uno, cada átomo, cada movimiento generando lo que Es.

Pelemos la cebolla que somos, y encontraremos el diamante luminoso de nuestro Ser, a nosotros mismos en armonía con el Todo. Los utensilios para llegar a ese centro son el Amor, la comprensión, el perdón. Las capas de la cebolla son todos los sentimientos que nos impiden ser felices, que nos quitan la transparencia. La duda, la ira, los miedos, la envidia, el enojo, los celos, y ahí los dejo, pues el solo nombrarlos, oscurece el alma.

La creencia convertida en experiencia, se transforma en Fe

Paramahanda Yogananda

CAPÍTULO 15

Pasos guiados

Trabajamos en la Fundación Juanjo sintiendo que cada realidad que se presenta es un remedio celestial para nuestros corazones. Cada acción fluye, no es buscada, sino que viene a nosotros con magia sagrada.

Sandra es una maestra con quien nos conectamos hace un tiempo. En el tercer libro de Juanjo, “Luz de Amor”, ella expresa sus sentimientos y vivencias. La fotografía del regalo que nos hizo como intermediaria, quedó plasmada en el capítulo 14, “Regalo de Amor”.

Un día recibimos su llamada telefónica diciéndonos que sentía que el colegio donde ella trabaja debería llevar el nombre de Juanjo. Consultó con la inspectora escolar, y se informó de que era factible poner el nombre de la Fundación, no el de Juanjo, pues para llevar el nombre de una persona fallecida, tendrían que transcurrir al menos diez años. Nos honramos ante esta solicitud, pues la escuela tiene las características del objetivo de nuestra Fundación.

El Centro de Educación Complementaria (CEC) es una modalidad de escuela de asistencia no obligatoria creada por el Estado. Existen muchos centros en la Argentina, no así en otros países. Allí asisten los niños como complemento de la escuela. Allí desayunan, almuerzan y meriendan. Niños que atraviesan riesgos sociales, muchos pertenecientes a familias disfuncionales, con escasos recursos económicos y gran necesidad de contención y amor.

El CEC 803 funciona en la localidad de Gutiérrez, Partido de Berazategui, dentro del predio de una escuela del Estado. La parte edilicia está constituida por dos contenedores, y al lado existen un baño y la Dirección. Se están mudando provisoriamente a una sociedad de fomento de la zona. El Municipio les ha otorgado un terreno para construir las nuevas instalaciones. Estamos visualizando esa construcción

y el desarrollo de actividades junto a muchos voluntarios que ya están expectantes para dar de sí lo mejor, tanto para los niños, como para los grupos familiares.

Hemos viajado a Chilecito para el quinto cumpleaños de la Virgen del Campanario de Santo Domingo. Ella, sin pausa, sigue llevando paz a ese hermoso lugar con su diaria presencia. Un grupo de amigas, con gran espíritu de amistad y solidaridad, nos acompañó, y juntos disfrutamos de cada instante allí vivido. Gracias Olinda, Graciela, Sandra, Silvia, Celia, Liliana, y a todos los amigos chilecoteños, encabezados por Delicia, el ángel de amiga, quien con sus manos nos dejó la impronta de la presencia de Juanjo junto a la Virgen, en la inolvidable Navidad del año 2006.

Volviendo al CEC 803, nos reunimos un domingo de setiembre con la inspectora, su esposo y la encantadora hija de ambos, Sol, una verdadera reina. El martes siguiente, la cita fue con el vicepresidente del Consejo Escolar, José, quien se presentó muy amablemente, y nos pidió que le contáramos quiénes éramos. Comenzamos a contarle nuestra historia y cómo se generó la Fundación.

Cuando llegamos a la parte del celestial mensaje entre Juanjo y Laura, que nos llevó a la Virgen de Chilecito –ver relato de Laura en el libro de Juanjo “El amor a través del dolor”, capítulo 7: “Laura y la Virgen”, José nos interrumpió visiblemente emocionado, tomó nuestras manos y nos expresó:

-Soy de Chilecito, y Chilecito es mi pasión.

Nos contó que era del Distrito de San Miguel. Justamente estábamos por viajar a Chilecito, y uno de los lugares a visitar, sería un comedor comunitario en San Miguel. Esa noche, preparando las notas para las entregas en Chilecito, observamos que una de las personas firmantes de los pedidos, llevaba el mismo apellido que José, el vicepresidente del Consejo Escolar.

Al día siguiente tuvimos otra reunión con él, esta vez en el CEC 803. Le preguntamos entonces si conocía a alguna persona llamada Reina,

en San Miguel. ¡Nos dijo que era su hermana! Inmediatamente la llamó por teléfono, y todos disfrutamos de la gran conexión que se había producido.

Esta unión de almas nos da la pauta de que estamos “dirigidos” desde el otro plano. Sentimos la bendición de saber que es el paso a seguir. Una fuerza liviana, pero firme, nos guía. Una etapa nueva se abre en esta misión. Nos envuelve la energía invisible a los ojos, muy perceptible a nuestros corazones.

Seis años

¿Cómo saber cuándo, dónde, se encuentra tu energía navegando en el infinito Universo? La velocidad en que te trasladás en el espacio es incomprensible. A seis años de tu estancia como alma desnuda de cuerpo humano, desmenuzo esa realidad invisible. Gracias al Amor, nuestras conciencias están unidas, sin embargo me sigo preguntando si estarás a mi lado en este instante... o si estarás a años luz, sintiendo lo que desconozco.

Un mediodía de noviembre, fui a visitar tu cuerpito, a llevar las flores que siento que tanto te encantan. Casi siempre vamos con papi, pero esta vez estaba sola, con todo el tiempo para decirte las cosas que siento, para compartir esa maravillosa paz que allí se huele, me parece estar más cerca de vos cuando me siento sobre una de las inmensas raíces del gran ombú que nos cobija con su sabia sombra.

Recé, agradecí, sin angustias te preguntaba si era posible sentirte en un abrazo. En sueños te sentí en reiteradas ocasiones, pero despierta, sería algo maravilloso. A su vez observaba el entorno, esperando que algo apareciera y me dijera que eras vos. Tantas veces las mismas necesidades. Pensarte con tu bello cuerpo, ver tu dulce alma que aparecía desde tu mirada llena de vida y de permanente contención ante cualquier circunstancia que estuviera atravesando mi vida y tu vida. Mi gran deseo en ese momento y muchos momentos era el de sentir tu abrazo.

Entonces te decía que cuando vos me abrazás lo sabés y sentís, pero yo no lo percibo desde mi sentido terrenal del tacto. Pero sé que estás desde el corazón. ¡Como me embriagaría de felicidad el sentir nuestros cuerpos abrazarse! Con el sostén de tu permanente comunicación de miles de maneras diferentes, como las que dejé escritas y muchas otras que no supe detectar, es que la tranquilidad me acompañaba a pesar de mi ansioso deseo.

La mágica camioneta de tantos viajes a Chilecito, fue la que me trasladó ese día al cementerio. Cuando me subí para regresar a casa, me sorprendió ver que el espejo del parabrisas se había despegado y estaba colgando con un grueso cable que lo sostenía. Otro cable también estaba suelto. Inmediatamente miré alrededor para verificar si alguien había entrado al auto y había revuelto algo más. Todo lo demás estaba en su lugar. Entonces pensé que podría ser algo tuyo, Juanjo.

Enseguida me vino a la mente una reunión de Rotary que habíamos tenido unos días atrás. Allí un señor nos dijo que el lema de Rotary Internacional para este año era: “Mira dentro de ti para poder dar a los demás”. Este mensaje venía del Presidente actual, nativo de la India. Nos explicaba que delante de nosotros deberíamos tener un vidrio transparente que nos permitiese ver al prójimo, y no un espejo, pues éste hace que sólo nos miremos a nosotros mismos.

Todo este análisis me había gustado, pero no me cerraba con la caída del espejo del auto. A la tarde hablé con Hernán, le conté lo sucedido. Él insistía preguntándome de cual espejo se trataba. Yo le repetía que era el espejo del parabrisas. ¿Pero cuál? - me volvía a preguntar. Finalmente le conteste: ¡El retrovisor! Entonces, como una rápida lluvia, como las monedas que caen a la alcancía, bajó a mi mente la frase:
- *“No mires para atrás”*.

Así comprendí las palabras inaudibles de Juanjo, que me enseñaba a mirar hacia adelante. A no pedir cosas que ya no pertenecen al presente que estoy viviendo. Ya no es tu cuerpo y tu alma. El ahora es tu alma, mi alma.

El verdadero viaje del descubrimiento no consiste en explorar nuevos territorios, sino en tener nuevos ojos.

Marcel Proust

CAPÍTULO 16

Laura

¡Te amo! Me hiciste madre, sos la gestora de nuestro Hogar Feliz, elegiste venir a nosotros. Nos trajiste alegría, amor, dulzura. El libro de la vida lo estoy compartiendo con vos amada hija.

Cuatro libros, en los que necesito dejar por escrito tanta experiencia nueva, tanto despertar, tantas evidencias de que el Universo late y vive siempre.

Al releer cada capítulo de este amado libro veo que mi mundo está en descubrir la infinitud de la vida. El saber que Juanjo está, y el maravilloso descubrir de que todos lo estaremos por la eternidad. Hace unos días, Mora, tu hija, mi nieta, reflexionó de la nada lo siguiente:

- *“La vida es infinita”*, me dijo,

“¿Por qué?”, le pregunté.

- *“Porque cuando te morís, tu alma sale de tu cuerpo y se mete en otro”*.

“¿Quién te lo dijo?”, agregué absorta por semejante sabiduría en un cuerpito de siete añitos.

- *“Sólo lo sé”*, respondió con certeza.

El Universo está en evolución permanente, nada de lo que fue vuelve a ser, todo avanza. Tu sabiduría, hija adorada, me enseña. Tu accionar en cada circunstancia que se presenta enriquece mi alma, te siento mi maestra. Vivir este dolor que como familia nos envuelve, la pérdida física de tu hermano, es asimilado por cada uno de distinta forma. Cada uno desde nuestro lugar, experimentamos y crecemos en forma dife-

rente. Lo que siento, es que esta experiencia es parte de esa evolución que no mira para atrás.

Disfrutarte, disfrutar a papi, a las nenas, a Hernán es la bendición que recibo de Dios y agradezco. Aprender a amar a todos los que nos rodean me da mucha paz.

Muchos de los grandes mensajes de Juanjo, vinieron desde tu hermoso ser. Como pares y seres maravillosos que son, con papi nos sentimos privilegiados de compartir este presente con almas tan elevadas.

Dios nos prepara con un potencial para desarrollar nuestra humanidad en forma sencilla: ser felices. Sin embargo cuesta amar y soltar. Amarte y dejar que vivas tu experiencia sin intervenir, abrazarte sin tocarte, estar a tu lado invisible, acompañarte en tus tristezas y alegrías, compartiendo, comprendiendo, evitando opiniones que lo único que hacen es opacar tu evolución.

Hija del alma, adorada Laura, recuerdo con ternura cuando regresamos del hospital con las manos vacías, sin tu primer hermanito. Tenías tres años. Como explicación te dijimos que el doctor había abierto la panza y solo había agua, que el hermanito no estaba. Contestaste de inmediato:

-Sí, mi hermanito está en tu panza, esperá que la panza va a crecer y ya va a venir.

Estuviste acertada, lo sabías. La experiencia que vivieron juntos como hermanos, hace que ambos hayan elaborado una simbiosis de amor que los enriquece por la eternidad.

Te amo desde el alma, gracias por elegirnos, te bendigo con inmensa Luz,

Mami

*“Cada vez somos más las personas que tomamos conciencia de las
coincidencias significativas que suceden cada día.
Algunos de estos hechos son importantes y llamativos.
Otros apenas apreciables casi imperceptibles.
Pero todos son una prueba de que no estamos solos, de que hay algún
proceso espiritual misterioso que influye en nuestras vidas.”*

James Redfield

CAPÍTULO 17

Señales

Una tarde de diciembre, como pasatiempo, mirábamos con José una película en la televisión. Una comedia que trataba sobre una pareja de jóvenes que se habían conocido en Las Vegas, él norteamericano, y ella mexicana. Cada uno de ellos con los rasgos físicos y culturales propios de su país. En esta mezcla de culturas, aparece la oposición de las respectivas familias, las discusiones entre ellos, y un embarazo, que la protagonista finge rechazar para no obligar al joven a quedarse junto a ella. Se separan, ella se va a México, a su pueblito natal, él a Nueva York. Ambos sumidos en una gran tristeza, eligen vivir separados.

Hasta allí la película mostraba los enredos típicos de una comedia común. Unos meses más tarde, el joven sale de un restaurante, y ve a un sacerdote parado en la calle, quien le dice:

“Estás muy perturbado, observa a tu alrededor, pues las señales abundan y te guiarán”.

Es así como comienzan a aparecer los mensajes. El incrédulo joven, sólo con observar, iba comprendiendo la manifestación Divina a cada paso que daba.

Todos lo guiaban hacia su amada. Un paisaje del gran Cañón del Colorado, aparece frente a su vista en un teatro neoyorkino, como primer anuncio de que todo está delante de nosotros si deseamos verlo. El importante lugar turístico había sido visitado por los enamorados, y en ese imponente lugar, ella le había relatado una leyenda que le contaba su abuelo sobre una familia de liebres que había sido separada con el quiebre del Gran Cañón; con el correr de los años las liebres de ambos lados presentaban características diferentes, las de un lado eran delgadas y más peludas, mientras que las otras eran más regordetas. Su origen había sido el mismo, en definitiva pertenecían a la misma familia, así

como somos los humanos: parecemos tan distintos, sin embargo somos la gran familia que forma toda la humanidad.

La aparición de ese paisaje en la película significó para mí también un mensaje, ya que relaciono ese sitio con el Talampaya, la ancestral cadena rocosa situada en La Rioja, ambos lugares pertenecen al mismo momento geográfico-histórico. ¡Nada menos que trescientos millones de años de existencia!

Los pasos guiados por los mensajes, hacen que finalmente triunfe el Amor de esta pareja. Los factores externos provenientes de las costumbres y hábitos de una sociedad prejuiciosa impedían que la máxima energía del Universo se manifestara. Como muy bien explica Suzanne Powell, nuestra conciencia posee un disco rígido en el que se encuentra el conocimiento Divino, pero también estamos llenos de software, que son los elementos que van taponando ese disco rígido, son el entramado virtual generado por la cultura, costumbres, herencias, que forman la conocida Matrix, ¿recuerdan la película?

El reconocimiento del disco rígido va eliminando poco a poco todo el software que interfiere el crecimiento interior, y hace que nos ilumine-mos, nos purifiquemos, volvamos al niño interior que somos.

Algunos días después llegó el 17 de diciembre, cumpleaños de Laura. Luego de toda una semana de lluvias fuertes, alternadas con nubarrones amenazantes, esa mañana amaneció seminublada. Un hermoso hueco en el cielo, en forma de perfecto corazón, se podía ver en ese instante desde la ventana del dormitorio de Juanjo. Fue el preludio de un hermoso día, el envío del regalo amoroso para su hermana, asegurándole que el sol brillaría ese día.

Junto a Laura, rodeada de amigas y familia, pasamos una jornada de mucha alegría, disfrutando cada momento de ese día que también coincidió con los años de novios que llevamos con José, pues precisamente un lejano 17 de diciembre, en una quinta de Gutiérrez, nuestras almas, a través de nuestras enamoradas miradas, decidieron que caminaríamos juntos en esta vida, con alegrías y tristezas, pero siempre juntos, forta-

lecidos por el amor que nos acompaña.

A la mañana siguiente me levanté con ganas de caminar, de respirar el hermoso día que recibía. Antes de salir oí el sonido del celular que anunciaba que un mail había ingresado. Lo había enviado una amiga, quien acababa de disfrutar de un bello mensaje, un par de horas atrás. Transcribo su experiencia remitida en primer lugar a otra amiga, con quien compartimos momentos de gran espiritualidad en la valiosa hora de meditación de los miércoles en forma grupal.

Hola Alicia,

Hoy salí a caminar a la mañana temprano, como siempre recorro el lago, al terminar la recorrida por el Lago paso por la casa de Cristina y pienso en ellos y se me cruzó este pensamiento: “que quizás en su sufrimiento hubo gente que se pudo haber aprovechado de ellos.”

Salgo del Lago y caminando por la calle principal miro al cielo y veo: La luna y un avión blanco a chorro que dibuja una nube en línea recta, en dirección al sol, al Este,... En esa posición la nube que dibujaba el avión salía de la luna. Eran las 9:20 de la mañana. El avión que parecía de juguete blanco. Me quedé observando porque fueron unos segundos mientras dibujaba la línea.

Iba escuchando música, doblé en el atajo que lleva de la salida de los Cisnes a casa a buscar el celular para sacar una foto. Desde mi casa, la nube (en realidad la estela del avión) se ve corrida de la luna, porque cambia la perspectiva y señala la casona. Mi temor era que al ser la estela de un avión se borrara en seguida, pero para nada, seguía ahí.

Tomé tres fotos con el celular, que se ve muy chiquito. Como una tonta dejé el celular en casa y salí con rumbo a la casona, me toco el pecho y pensé, no me puse la cruz después de ducharme, la que llevo siempre puesta. Me senté en la escalinata a pensar un poco lo que pasó y miro el cielo hacia Araucarias y hay una nube con forma de rosario. (Después pensé que también podía ser la cadena y la cruz)

Lo interpreté como que tenía que rezar y ahí en la escalinata recé un Ave María y a San Miguel Arcángel. Te lo cuento porque lo quiero compartir con vos, el miércoles con las chicas y para que me ayudes a interpretar.

Hace dos años hubiera pensado que estaría mal de la cabeza si no lo tomara como un hecho absolutamente casual, pero hay dos temas:

- pienso en Juanjo y su familia y veo el avión blanco dibujando la nube desde la luna.

- veo una nube con forma de rosario.

Es muy fuerte. ¡Nos están pasando cosas Ali!

Lo quise escribir para no olvidarme detalles.

Me metí en internet para ver qué Luna es: te pongo el link es por la mitad, de llena a nueva, nueva es el 24

<http://www.tutiempo.net/luna/fases.htm>

Debe haber más mensajes...

La respuesta de Alicia:

Cecilia, es maravilloso todo lo que te está pasando y tiene un significado, que estás pasando de dimensión y hay otra visión de la vida: el contacto directo con lo superior. Estás reconociendo otro mundo que existe y ahora lo podés ver. Yo también pensé en que habría mucha gente que se acercara a Cris y a José, especulando con sacarles algún provecho, así es que se lo comenté a Cris y ella me contestó que le ha pasado, pero que no importaba.

Tu mensaje es claro como el agua para mí. Juanjo te dijo que no te preocupes por eso, porque la gente con otras intenciones no permanece con nosotros, se retira. Juanjo es el que limpia y ennoblece, ese no es nuestro trabajo. En cuanto a la señalización de tu casa, te responde que

vas por el buen camino, que tengas confianza en vos, en aquellos hábitos que te comunican con tu alma. En tu caso, la cruz, un rosario...

En mi caso, jamás me hubiera dibujado esa nube, porque tengo otros paradigmas, los cuales fueron dibujados en la forma exacta que yo los necesité. Divina tu caminata del domingo y me gustaría que le mandaras nuestros mails a Cris, así como están, porque la vas a hacer muy feliz.

Polluela... Un beso de Ali.

Al día siguiente nos escribe Cecilia:

*Queridas Dos,
Ayer vino a casa mi amigo, aquel que les conté que se curó en forma milagrosa. Comimos bombones y a mí me tocó un papelito adentro que decía.*

*Picaflor que vas rondando
la flor que te gusta tanto
así yo rondo su alma
con mi verso y con mi canto.*

*Vino el picaflor de verdad también a nutrirse de las flores de Navidad.
Creo que fue un día mágico.
Besos, Cecilia*

En el momento en que estoy escribiendo este capítulo, me llegan por mail estos oportunos escritos:

El misterio de las coincidencias

¿Poseen las coincidencias un significado oculto? ¿Se trata sólo de “meras coincidencias” o, más bien, de una concatenación sutil de hechos relacionados causalmente? Eduardo R. Zancolli indaga sobre la

significación e importancia de los lugares, los objetos y las costumbres en busca de un sentido que dé unidad a su vida. Retoma para este fin los aportes de la teoría de la sincronicidad de C.G. Jung, aspectos de la física cuántica y una perspectiva personal sobre la religión budista. De esta manera, Zancolli nos obliga a replantearnos todo nuestro camino, desde un plano que, tal vez, hemos dejado de lado: un camino alternativo que aún no hemos recorrido y aguarda ser descubierto.

Eduardo Rafael Zancolli, nacido en 1952, se licenció en medicina en 1976 en la Universidad de Buenos Aires. Desde su adolescencia se ha interesado en religiones comparadas, filosofía, biología, física cuántica y diferentes aspectos de la búsqueda espiritual. En ese camino ha tomado contacto personal con celebridades como Deepak Chopra, Rupert Sheldrake, Humberto Maturana y Peter Senge. Estas vivencias, junto a su formación científica, le han permitido profundizar en las teorías de los diferentes campos del nuevo paradigma.

Al parecer, la aventura que le esperaba a Zancolli, era escribir el libro y especificar las 7 leyes de la sincronicidad:

1. **La causa.** La sincronicidad es causada por la activación de la gravedad individual del alma, normalmente cuando existe un dilema trascendente para la evolución del individuo.
2. **La condición.** El estar suficientemente despierto para darse cuenta de que ha ocurrido una coincidencia.
3. **La agencia organizadora de sincronicidades.** Algo, desde un plano superior a nuestra comprensión, comienza a organizar el evento, que se producirá casi mágicamente dentro del mundo real de nuestros sentidos y la materia.
4. **La manifestación.** Se produce la coincidencia con significado.
5. **El significado.** La sincronicidad en sí misma contiene la respuesta para el dilema del alma. Únicamente la persona de la vivencia puede encontrar el significado.
6. **Efectos sobre el alma y su destino.** Una vez encontrada la respuesta, nuestra evolución mejora bruscamente.
7. **El propósito.** El avance en la evolución de la conciencia humana.

El arte de la inteligencia espiritual.

El presente artículo pretende ser una aproximación y análisis breve del concepto de la inteligencia espiritual y de sus características, según lo desarrolla el Doctor en Filosofía y Teología, Francesc Torralba en su libro *Inteligencia Espiritual*.

Introducción

Howard Gardner es psicólogo, investigador y profesor de la Universidad de Harvard; ha investigado las capacidades cognitivas y formuló la teoría de las inteligencias múltiples.

Definición

Aunque Howard Gardner no la nombró en su teoría de las inteligencias múltiples, se refirió a la inteligencia espiritual como inteligencia existencial o trascendente. Según Gardner es *la capacidad para situarse a sí mismo con respecto al cosmos, así como la capacidad de situarse a sí mismo con respecto a los rasgos existenciales de la condición humana como el significado de la vida, el significado de la muerte y el destino final del mundo físico y psicológico en profundas experiencias como el amor a otra persona o la inmersión en un trabajo de arte*.

Francesc Torralba (doctor en Filosofía y Teología) afirma que todo ser humano en toda comunidad humana dispone de una inteligencia espiritual que no se adscribe a una obediencia religiosa determinada. Según cita en su libro *Inteligencia Espiritual*, *“a pesar del progreso que se ha hecho en los últimos años, existen todavía reticencias y dificultades para reconocer la dimensión espiritual de la persona. El materialismo teórico y práctico es el más grande obstáculo para reconocerlas, pues reduce el ser humano a puro cuerpo”*.

Esta ideología no es, para nada, una nueva filosofía. En la historia se detecta una persistencia del materialismo que resulta obstinada. Ha recorrido todas las posiciones: la evolucionista con Darwin, la instintiva con Freud, la positiva con Comte y la relacional con Marx.

La materia es un componente de la realidad, pero no basta, ni siquiera en la ciencia. Junto a la masa hay que percibir la energía. Por ello, el materialismo es la cárcel del pensamiento, su negación. Ya Aristóteles advertía que no es el cuerpo el que contiene el alma, sino, al revés, el alma la que contiene el cuerpo, lo vivifica y lo dirige. No hay filosofía si no hay espiritualidad; no hay cultura sin espiritualidad.

Sobre la física cuántica

La física cuántica socava la doctrina materialista, porque muestra que la materia posee menos sustancia de la que podríamos imaginar. La nueva física se ha abierto paso por encima de los dogmas centrales de la doctrina materialista.

Beneficios de la inteligencia espiritual

- La Riqueza Interior: La Creatividad
- Profundidad en la mirada
- Consciencia crítica y autocrítica
- La calidad de las relaciones
- La autodeterminación
- El sentido de los límites
- El conocimiento de las posibilidades
- Transparencia y receptividad
- Equilibrio interior
- La vida como proyecto
- Capacidad de sacrificio
- Vivencia plena del ahora

¿Qué atrofia a la inteligencia espiritual?

El entorno en el que nos desarrollamos influye en el desarrollo de la inteligencia espiritual.

Esto ocurre con todas las formas de inteligencia pero especialmente con

la musical, la emocional y la espiritual. Si uno tiene la suerte de crecer en un entorno inteligente, integrado por personas despiertas, audaces y creativas, eso estimula las capacidades innatas. En un entorno espiritualmente rico, donde la vida espiritual se desarrolle creativamente, se estimula la inteligencia espiritual, mientras que en un ambiente materialista y pragmático, utilitarista y consumista, esta inteligencia permanece, simplemente atrofiada.

- El sectarismo
- El fanatismo
- El gregarismo
- La banalidad
- El consumismo
- El vacío existencial
- El aburrimiento
- El autoengaño
- El gusto por lo vulgar
- La intolerancia
- El narcisismo
- La parálisis vital

Cultivar la inteligencia espiritual

Podemos desarrollar y disfrutar de la inteligencia espiritual mediante:

- La práctica asidua de la soledad
- El gusto por el silencio
- La contemplación
- El ejercicio de filosofar
- Lo espiritual en el arte
- El diálogo socrático
- El ejercicio físico
- El dulce no hacer nada
- La experiencia de la fragilidad
- El deleite musical
- La práctica de la meditación
- El ejercicio de la solidaridad

La educación de la inteligencia espiritual

Jacques Maritain, en *“Por una filosofía de la educación”* (1947), expone la necesidad de una educación de lo espiritual. Según el pensador francés, la educación tiene por tarea esencial formar a la persona, pero esta formación escapa tanto al maestro como al discípulo y reside en lo que él denomina *“principio vital interior”*. A su juicio, la espiritualidad es la esencia de la educación. No se puede medir ni cuantificar, pero funda la acción educativa. Olvidar esta dimensión esencial significa reducir el aprendizaje a una mecánica sin significado humano al servicio del rendimiento.

Investigaciones sobre espiritualidad

Los profesores M.D. Holder, B. Coleman y J. Wallace de la Universidad de Columbia publicaron un estudio en 2008 muy exhaustivo en el *Journal Of Happiness Studies* sobre la relación entre la espiritualidad y felicidad en los niños. Llegaron a la conclusión de que el cultivo de la dimensión espiritual de los menores era un factor decisivo en la vista a su felicidad.

Diversas investigaciones han mostrado que existe un vínculo directo entre el cultivo de la inteligencia emocional y el bienestar interior. Según explica Holder, el factor *riqueza* contribuye, en cambio muy poco a la felicidad. De hecho, señala el profesor, el dinero sólo explica el uno por ciento de la felicidad de los niños, tanto si estudian en colegios privados como en públicos.

Del citado estudio se deduce que la espiritualidad genera el sentimiento de vivir una vida con sentido, estimula la esperanza, permite la captación de valores y la intuición de la belleza y la profundidad de las relaciones.

Comentario

El modelo de inteligencias nos es útil y didáctico para clarificar ciertos aspectos de las capacidades que tenemos como seres humanos, funcionando de manera interconectada.

En el mundo que nos ha tocado vivir y en el cuerpo que tenemos que habitar contamos con capacidades que todos podemos desarrollar. El desarrollo de la inteligencia espiritual nos aporta a lo mejor la mayor de las perspectivas y nos conecta con el sentido del ser. Cada uno de nosotros cuenta con un laboratorio interior y otro exterior (el Universo) para comprobar y sentir este concepto.

Fuente:

Francesc Torralba. *Inteligencia espiritual*.

Ed. Plataforma actual 2010

*“El primer acto de libertad es decir “no” frente a lo inaceptable;
las grandes transformaciones surgen del rechazo absoluto a lo existente,
mucho más que de la elaboración formal
y acabada de un proyecto alternativo”.*

Albert Camus

CAPÍTULO 18

Tarjeta de amor

Sueño con Facundo

Entre la noche y la madrugada del día 7 de setiembre de 2009 soñé con Facundo, el hijo de mi amiga Alicia. Frente a mí estaba él, más delgado, más alto, con el cabello largo hasta el hombro, la raya al medio, tendría unos diecisiete años. Lo reconocí de inmediato por su mirada, que era muy serena. Me dijo, de mente a mente, que él había vuelto a la Tierra con el documento de otra persona. Leí el cartelito del documento: 2D112.

Luego estaba Alicia parada de frente entre su bella hija Estefanía y Facundo. En ese momento del sueño pensé con tristeza que ahora Alicia no iba a ser mi amiga, ya que había recuperado físicamente a Facundo.

Durante las dos siguientes noches, me desperté en la mañana con el pensamiento del cartelito que Facundo me había enseñado. Me vino a la mente que era una fecha: 2 de enero de 2012. Luego escribí el sueño para recordar cada detalle de tan vívido momento, y le envié una copia a Alicia, para que lo atesorara con los tan bellos mensajes que Facundo le hace llegar.

¡Gracias Facundo por comunicarte!

Llegó ese día

Durante la jornada del día 2 de enero de 2012 no tuve presente el sueño con Facundo, pues ya habían transcurrido dos años y medio.

Ese día venía a visitarnos una amorosa familia de amigos ya nombrados en los libros de Juanjo. En el capítulo 6 de este libro nos acompañan en

Santiago de Compostela.

Los Montes de Oca son un matrimonio encantador, Víctor, Carina y sus dos hermosas hijas llamadas Victoria y Martina. Son argentinos, desde hace varios años viven en La Coruña, España. En los viajes que realizamos con José a Santiago de Compostela compartimos con ellos los paseos por la Catedral, viajamos con ellos disfrutando paisajes de Galicia. Disfrutamos de riquísimas comidas y alegres charlas en familia.

¡Iniciamos el año 2012 con la energía Compostelana! La velada que vivimos junto a estos queridos amigos y a otro amigo en común, Alfredo, fue cálida, alegre, mágica.

Llegaron muy contentos y en un abrazo fraternal que envolvía los momentos vividos juntos, se produjo el reencuentro. En los últimos días de vacaciones que pasaban en Argentina, nos contaron sus vivencias.

Martina, de seis años, dedicó parte de su tiempo en casa, en dibujar el contorno de su manita sobre un papel, pintarla y cortarla con una tijera, y luego dejarla junto a las manitas dibujadas de mis nietas, Sofía y Mora, que se encuentran sobre el mueble del comedor, junto a mensajes, fotos, libros de Juanjo. Se trata de una mesa rectangular de vidrio, apoyada sobre una pared. Antes era un mueble decorativo, ahora, hace las veces de altar en nuestro hogar. En su momento colocamos una foto de Juanjo junto a la Virgen del Campanario, y poco a poco se fueron agregando elementos que representan vivencias de amor, en todo este tiempo de conexión Divina con Juanjo. Cada niño que viene a casa tiene una atracción especial en ese sagrado lugar.

La velada transcurrió en un clima de amor, compartiendo un diálogo en familia. Nos despedimos con la misma alegría, sabiendo que en algún momento volveríamos a disfrutar de otro encuentro similar.

Con el sabor del disfrute vivido con tan amorosos visitantes, me puse a ordenar los útiles y papeles que le había facilitado a Martina. Encontré un mensaje no esperado. Cuando uno menos espera, todo llega.

Una hoja de papel blanca de tamaño A4 estaba doblada en dos, con la carilla en blanco hacia arriba. La tomé para abrirla y colocarla con las otras hojas no usadas. Descubrí que se trataba de una postal fabricada y escrita por Victoria, la niña de once años. Leí la tapa, observé el dibujo y supe que era Juanjo quien la enviaba, a través de Victoria. La energía de Santiago de Compostela se hizo notar de inmediato.

Un gran corazón con pequeños corazoncitos dentro, y un texto que me emocionó, sobre todo al ver que no tenía firma, y dice así:

“Os quiero mucho, mucho, mucho, papá y mamá”

Y debajo del gran corazón la frase:

“Os agradezco todo”

A continuación un corazón pequeño conteniendo la palabra:

“Gracias”

Muy emocionada abrí la postal, sobre la página de la derecha encontré un dibujo trazado en lápiz. Al verlo, pude descubrir una gran enseñanza. De abajo hacia arriba, tres dibujos de nubes, la primera con un trueno debajo, la segunda con lluvia, la tercera, se trata de un cúmulo de nubes con dibujos dentro, que dejan aparecer algún nieve. Por sobre las nubes un gran sol, remarcado.

Las nubes fueron las primeras y constantes mensajeras que abrieron los ojos de mi alma. Estos diseños impresos en la mágica postal muestran que en la vida atravesamos muchos obstáculos, que en realidad son experiencias de las cuales podemos salir fortalecidos.

Poco a poco elevamos nuestra conciencia, se va despejando la sombra que nos impide ver la luz, y es allí donde disfrutamos del gran sol. Como una escalera imaginaria, desde la base hasta la cima, el dibujo muestra el camino de la vida despejándose, para llegar al punto sublime de la estancia en este querido planeta, ese punto es simplemente el ejercer el don natural de “ser feliz”.

¡Gracias Victoria y Juanjo!

Dibujo de Victoria



Sueño de Alicia

Para poner el broche de oro a todo este disfrute de conexión, en el que la sincronicidad se hace presente, Alicia me contó que había soñado con Facundo. Su voz se sentía radiante al teléfono, mientras relataba el sueño. Esta situación ocurrió un par de días después de que yo escribiera este capítulo. Mi alegría fue doble, primero el saber que Alicia había tenido esa conexión con su hijo de alma a alma mientras dormía, y segundo el momento del sueño coincidía a la perfección con el recuerdo del sueño que tuve con Facundo, gracias a la celestial presencia de la familia que nos visitaba desde Santiago de Compostela, en la fecha señalada.

Así nos relata Alicia su sueño:

“6 de enero cumpliría años mi madre Ángela, setenta y seis; y ella me regaló soñar contigo. Como siempre quiero saber dónde estás y cómo serías con veinte años. Gracias por contestar a mis preguntas. Estabas en un edificio muy lindo, y por supuesto estabas acompañado de otro joven más grande que tú, para mí era Juanjo, y con una gran sonrisa me invitabas a entrar. ¿Sabés hijo? Aunque siempre estás cum-

pliendo mis deseos y estoy agradecida de todo lo que puedo disfrutar cuando estoy en conexión, te amo, te extraño, y me gustó verte así de veinte años, con el pelo raya al medio, largo, y tu profunda mirada llena de amor. Como siempre también sonreías, tan bello. Iluminaste mi mañana de Reyes.

Te abrazo fuerte y recuerdo cuántas veces en sueños pude verte, y así confirmar que estás, y estás de varias formas. Te amo”

Días más tarde, volviendo Alicia y Raúl de vacaciones, nos traen esta fotografía con la siguiente frase:

Querida amiga:

Este regalo del Cielo es para las dos, lo vi en la ruta viniendo para casa desde Brasil. Me emocio al ver cómo se las ingenian para acompañarnos siempre. Te quiero mucho, te abrazo fuerte, fuerte.

Alicia

¡Gracias maravilloso y sabio Universo por permitir vislumbrar un pedacito de Luz de tanta inteligencia Divina!

La “J” y la “F”: Juanjo - Facu



4 leyes de la espiritualidad de la India

- la persona que llega es la persona correcta.*
- lo que sucede es la única cosa que podía haber sucedido.*
- en cualquier momento que comience es el momento correcto.*
 - cuando algo termina, termina*

CAPÍTULO 19

Takuhí

Takuhí es mi mamá biológica, la mujer que me crió, con quien viví muchas experiencias. Una de las grandes maestras de mi vida. Madre dedicada, excelente abuela, amada por todos sus nietos. Tengo su imagen presente, jugando en el suelo con Juanjo y Laura, haciendo gimnasia, o masajes, riéndose con mis hijos. Tenía adoración por Laura. El día que nació, siendo la primera nieta, su expresión llena de felicidad refiriéndose a Laura fue: “*¡Es un sol!*”

Su nombre de origen armenio significa Reina, puedo asegurarles que hizo honor a su nombre. Súper activa, sociable, trajo consigo resabios de una infancia dura. Su mamá, la abuela María, había sufrido mucho en la guerra de los turcos contra los armenios. Sus padres fueron muertos cuando huían de su hogar en busca de paz. Perdió contacto con su hermanito. Teniendo tan sólo cuatro años, fue internada en un colegio inglés. A los catorce años, se casó con quien fue mi abuelo. Tuvieron cinco hijos, de los cuales la única mujer fue mamá.

En un ambiente de dureza por tanto dolor sufrido se crió como pudo. Se casó con papá, llamado Levón, también hijo de armenios. Muy jóvenes los dos, veinte y diecisiete años, formaron una familia. Éramos cinco integrantes, mis padres y mis dos hermanos varones, Sergio y Mario. Me sitúo cronológicamente en el medio de mis dos hermanos. Papá era quien ponía los paños fríos a las situaciones difíciles que se presentaban en la convivencia entre la pareja.

Pasamos en familia momentos de alegría y también de tristeza. Mis recuerdos son de una casa siempre visitada por amigos, de grandes altibajos económicos, de riñas entre mis padres, de momentos de soledad para alejarme de esas situaciones que me resultaban muy difíciles de tolerar.

Puedo decir que mis padres se ocuparon de nosotros, sus hijos, tanto en la alimentación, el estudio, la salud, y lo más importante, el amor que a su modo nos supieron dar. Mis palabras son de agradecimiento para con ellos.

El motivo principal por el cual escribo este capítulo es el de relatar una experiencia que mi mamá tuvo con Juanjo, a más de tres años de la muerte física de él. La relación que como abuela-nieto tuvieron estuvo signada por el amor. Juanjo siempre fue el sabio que supo ponerle límites a la relación, extraer de ella lo mejor, disfrutar así de su abuela. Cuando mamá me contó lo acontecido, tuve la certeza de que era una conexión Divina.

Debajo del puente de Zárate-Brazo Largo

Había transcurrido ya un tiempo de este hecho, cuando mi cuñada Ana me cuenta lo experimentado por mamá. Entonces llamé a mi mamá por teléfono, y me dijo que no me lo había contado, para que no afloraran en mí recuerdos negativos de la muerte de Juanjo. Le dije que para mí cualquier noticia de Juanjo era vida, era alegría, era aliento para mi alma. Le pedí que contara en detalle lo sucedido.

Me dijo que durante varios días, el teléfono en su casa sonaba a la misma hora, quince en punto, y nadie respondía. El horario lo sabía a la perfección, pues justo comenzaba una novela por televisión que ella veía. En una de esas repetidas tardes vuelve a sonar el teléfono, mamá atiende, nadie responde, pero desde el otro lado del tubo se oía un sonido extraño, como si fuese agua corriendo. Entonces ella insiste, diciendo:

- Hola, ¿quién habla?

Del otro lado de la línea se escucha una voz muy lejana que le dice:

- Soy Juanjo.

Mamá muy emocionada, en realidad, consternada, por escuchar la voz de Juanjo le dice:

- Juanjo, ¿dónde estás?

- *Estoy debajo del puente de Zárate, y su voz sonando cada vez más débil y lejana, agrega:*

- *tengo frío, me tengo que ir.*

Mi mamá desesperada le pide que le explique dónde se encuentra exactamente, así lo va a buscar. Pero en ese instante la comunicación termina.

No pude entender en principio el mensaje. Pasó un tiempo, un día fui a visitar a una señora que leía la Cábala. Previamente había obtenido el concepto de esta figura, esto fue lo que extraje de internet:

La Cábala precede a cualquier religión o teología y fue dada a la humanidad por el mismísimo Dios, sin pre-requisitos ni pre-condiciones. Según las enseñanzas cabalísticas, el universo funciona de acuerdo a ciertos principios supremamente poderosos. Al entender estos principios y al aprender a actuar de acuerdo con ellos, la vida mejora enormemente en lo inmediato, y se logra a mediano y largo plazo la verdadera plenitud, para uno mismo y para toda la humanidad.

Así, de la misma manera en que las leyes físicas básicas, tales como la gravedad y el magnetismo existen independientemente de nuestra voluntad y de nuestra conciencia, las leyes espirituales del Universo influyen en nuestras vidas cada día y a cada momento. La Cábala brinda el poder de entender y vivir en armonía con estas leyes, y además, de usarlas para beneficiarnos a nosotros mismos y al mundo.

La Cábala es mucho más que un sistema filosófico intelectualmente convincente. Es una descripción precisa de la naturaleza entrelazada entre la realidad espiritual y la física; y es un compendio total de métodos poderosos, a la vez que prácticos, para lograr objetivos dignos dentro de esas realidades.

Dicho de manera simple, la Cábala da las herramientas que se necesitan para obtener felicidad, plenitud y para llevar la Luz del Creador a

la vida propia. Es la manera de alcanzar la paz y la alegría que todo ser humano desea y merece, en la más profunda esencia de su ser.

Una amiga me había dicho que esta señora, además de estudios sobre el tema, tenía un don especial. El motivo de visitarla, fue en ese momento de sanar mi alma con estas caricias que son las de personas que poseen el don de ver más allá de los limitados sentidos humanos.

Muy amablemente me recibió. Su rostro me resultó familiar. Era muy parecida a la madrina de Juanjo, nuestra amorosa amiga Alicia. Fue para mí un mensaje, en el que Juanjo apoyaba este encuentro. Luego de los saludos, pidió mi nombre completo y fecha de nacimiento. Yo estaba a la espera de que nombrara a Juanjo, ella nada sabía sobre mí, y menos sobre mi vida.

Comenzó diciendo que veía un aura crística a mi alrededor, que sólo observaba un obstáculo, el cual debía sanar. *Debe sanar el vínculo con su mamá*, me dijo con seguridad. Al saber mi apellido, me dijo que los armenios traíamos un karma muy duro, ya que muchos habían perdido padres e hijos, que debía terminar con ese karma. ¡No podía creer lo que estaba escuchando! Era una verdad grande como el universo. La relación con mi mamá fue una de las grandes situaciones que no pude manejar en mi vida. Ella estaba enferma, con los años encima, y yo pensaba que era un vínculo imposible de destrabar.

Sin embargo sus palabras fueron mágicas. Luego de este encuentro, la reconciliación pudo ser posible. Pasé junto a mamá los últimos meses de su vida en armonía, aprendí a quererla sin peros, a agradecerle nuestra vida juntas, a aceptar su postura y respetarla. Le llevé la imagen de la Virgen de Fátima como intercesora de esta unión de amor.

En cuanto la señora nombró a mamá, le conté de la difícil relación que habíamos tenido en el transcurso de nuestras vidas. Le dije que desde mi parte había probado de mil formas distintas estar en paz con ella, pero no encontraba la forma. Le relaté la experiencia que había tenido mamá con Juanjo. Asombrada, la señora me dijo que Zárate en la Cábala, significa familia. Habiendo nombrado Juanjo el puente de Zárate-Brazo

Largo, para ella significaba que mi mamá era quien con sus brazos, debía ser el puente de unión de la familia.

También me dijo que a través de esta comunicación celestial, podría yo entablar un sincero diálogo con mamá, y tal vez sería de esa manera, donde encontraríamos los puntos en común, para unirnos definitivamente en el amor.

El feliz resultado se llevó a cabo. El día que mamá falleció, el veintiuno de agosto de 2009, ella estaba internada en el hospital, en un cuadro de aparente mejoría. Los últimos meses, cada vez que la visitaba en su casa, le decía al despedirme que me regalara una sonrisa “con dientes”, es decir mostrando sus dientes, y ella con un poco de esfuerzo lo hacía. Ese mediodía le di un beso y le dije que al día siguiente la visitaría en su casa.

Cuando me estaba yendo, me chistó, me di vuelta y observé con alegría y mucho amor, que mamá me regalaba una hermosa sonrisa “con dientes”. Su última sonrisa terrenal, la mejor. Dos horas más tarde, me llama al celular mi papá del alma, mi querido Raúl, diciéndome que mamá había muerto. Sentí dolor, pero por sobre todo, sentí una inmensa paz, nuestro vínculo estaba sanado, su alma se había ido en paz y mi alma también lo estaba.

El día de su entierro, el sacerdote que despidió el cuerpo de mamá, la nombraba como María, así su segundo nombre. Con mis hermanos le dijimos si por favor podía nombrarla como Takuhí, como a ella le gustaba que la llamaran. El sacerdote argentino aceptó muy cordialmente, y dijo:

- Este nombre es armenio, y significa Reina. Fijense qué coincidencia, vuestra mamá se llama Takuhí María, o sea en castellano Reina María. ¡Justamente hoy, veintidós de agosto es el día de María Reina!

¡Gracias querida mamá por tu mensaje, por nuestra vida juntas, por lo que aprendí a tu lado, por nuestra sincera unión de seres en Amor!

En cuanto al horario de las quince horas exactas, que mamá relató sobre las llamadas de Juanjo, me enteré mucho después de que coincide con el horario exacto en que Jesús resucitó. Quince horas, hora de resurrección. ¡Bendición Divina!

*“La vida no te está esperando en ninguna parte, te está sucediendo.
No se encuentra en el futuro como una meta que has de alcanzar, está
aquí y ahora, en este mismo momento, en tu respirar, en la circulación
de tu sangre, en el latir de tu corazón.
Cualquier cosa que seas es tu vida y si te pones a buscar significados
en otra parte, te la perderás.”*

Osho

CAPÍTULO 20

Sabiduría maya

Regalo de cumpleaños - 2012

Existen momentos en la vida terrenal en los que las personas unidas por el Amor tenemos citas certeras. Es seguro que si estamos cerca nos veremos, y que si estamos alejados, nos comunicaremos por otra vía, ya sea telefónica, e-mail, o tantas otras que nos acercan las tecnológicas creadas por los hombres.

Uno de esos momentos de encuentro es el cumpleaños. De los seis cumpleaños que pasaron desde la muerte física de Juanjo, él siempre estuvo presente a través de una vía fuera de los sentidos humanos. La necesidad de ubicarlo, hizo que los extra sentidos comenzaran a despertar.

En el séptimo cumpleaños sin él en este bendito planeta, me di cuenta de que no fui yo quien buscó. Se trata de abrir las puertas del corazón, órgano dotado por la gran inteligencia del sentir, y recibir, a través del sentir, la onda de Amor emitida por la energía sin cuerpo físico del ser amado.

El gran misterio es conocer el método que utiliza el espíritu para llevar a cabo una misión en el terreno físico. Paso a explicar los hechos.

El catorce de febrero pasado, cumplí mis sesenta años, en este tiempo de vida. Rodeada por el Amor de la maravillosa familia que tengo la dicha de disfrutar: José, Laura, Hernán, Sofía y Mora.

Salimos una tarde soleada y calurosa a pasear en lancha, respirando el aroma de mar, escuchando los sonidos que la Madre Naturaleza nos regalaba. Anclados casi a orillas de una pequeña isla, Sofía y Mora nadaron hasta la costa. La libertad del disfrute las envolvía de felicidad.

Ya en la orilla, una pequeña ola las revolcó. Ambas jugaban y reían de alegría. Sofía, mientras se salpicaba saltando en el agua, me llamó a la distancia y me dijo:

- *¡Abuela, tengo una piedrita para vos, para tu cumpleaños!*

- *Traéla*, -le dije, sintiendo la ansiedad de Sofía por sostener y hacerme ver tanpreciado hallazgo.

Puso el “tesoro” en su boca, para no perderlo. Laura le dijo que era peligroso, dado que debía nadar un tramo hasta llegar a la lancha. Entonces Sofía lo puso en su manita con gran cuidado, y acompañada de Mora, llegaron junto a nosotros.

Con inmensa alegría y entusiasmo, Sofía nos contó que una ola la revolcó entre las infinitas piedritas y caracoles que forman la superficie de aquella playa. Cuando se incorporó, sintió que dentro de su malla algo la molestaba. Con su mano extrajo el “tesoro” que llegó a ella. Sorprendida, observó un añejo y pequeño caracol, erosionado por el tiempo, las aguas y cuántas cosas más, convertido en un corazón con dos grandes orificios, haciendo las veces de ventrículos. El diminuto corazón trajo a mi alma la inmensidad del mar. ¡Gracias por tanta bendición!

La mente, tan inteligente como el sentir, debe estar guiada por el corazón, de esa manera, descubre innumerables sensaciones que aportan a elevarnos.

Los pensamientos de Amor y agradecimiento brotaban de mi ser, impulsados por el corazón. ¡Cuánta magia nos rodea!

El entramado de energía universal se ilumina, gracias al Amor. La Naturaleza se regocija, expresándose y nuestro espíritu baila al son de tan maravilloso movimiento cósmico. Es así como estamos conectados con lo Divino. Es así como sabemos que somos almas unidas por el Amor, en el infinito, en el perfecto Universo.



Sabiduría maya

En la “malla” de Sofía, nombre de mi nieta que significa “sabiduría”, llegó la “sabiduría maya”, el corazón que representa el Amor. ¡Mientras escribo descubro este juego de palabras, juego de la vida!

Desde hace más de un mes, cada día leo “Las enseñanzas mayas”, libro escrito por Mabel Flores.

El mensaje del sublime corazón, se traduce en muchos mensajes, integrando un todo perfecto. Es como si Juanjo dijera en palabras:

- *Estamos todos unidos por el Amor.*
- *Te doy mi regalo, feliz día del Amor*
- *Continúa con la sabiduría maya, es el sendero de la Verdad, el disfrute del Gran Misterio.*
- *Sofía, la sabiduría, Mora, el Amor, si repetimos varias veces el nombre Mora, se convierte en Amor.*

Mabel Flores nos cuenta que el calendario maya está realizado tomando en cuenta al ser humano, como parte divina, creada por el Gran Creador. El mes tiene veinte días, representados por veinte Ancianos, o energías principales, o magnetismos, representados por los veinte dedos del humano. La semana tiene trece días, como articulaciones principales humanas poseemos: dos tobillos, dos rodillas, dos caderas, dos muñecas, dos codos, dos hombros y el cuello.

El año maya tiene doscientos setenta días, o sea nueve meses, como el tiempo de gestación del humano. Cada día del mes está representado por la energía de un abuelo, quien custodia nuestra vida. Cada abuelo se identifica con una parte de nuestro organismo, y es representado por uno o más animales que habitan en el planeta Tierra. Animales que nos muestran con gran sabiduría, la energía del Abuelo que rige ese día. Estoy en el ABC de la profunda enseñanza maya.

Mi corazón late de alegría. Esa inmensa alegría que energiza el alma, que hace que pueda continuar este camino de comprensión, de aprendizaje, de convivencia con lo terrenal y con lo Divino, con el Cielo y con la Tierra, con Juanjo en su actual estado álmico, con los seres de Luz, con la familia, con los amigos, con la gente que llega a nuestra vida, con el Amor en la Tierra, con el Amor en el Cielo, con el Amor en dos dimensiones.

*Si realmente quieres sanar el dolor, el corte se produce,
la liberación se da, y caminas más liviano en el camino
del aprendizaje del Amor incondicional.*

Mabel Flores, Abuelo Tijax, “enseñanzas mayas”

EPÍLOGO

Fueron tantas las palabras escritas en los cuatro tesoros que representan los libros en los que Juanjo nos inspiró... Cada una de esas palabras fue volcada desde lo más profundo del sentir, deseando expresar y hacer llegar esta maravillosa experiencia que significa abrir el alma y descubrir parte del inmenso Universo que nos alberga. Un Universo bañado en Amor. Descubrir que somos Amor, la esencia por la cual se mueve y late en forma permanente el Cosmos.

Uno de los cuatro acuerdos de la vida, que describe el escritor Miguel Ruiz, es “ser impecable con las palabras”. La amalgama entre la mente y el corazón hace que nos expresemos desde el Amor, que los pensamientos sean puros. Las palabras puras y sinceras son un instrumento de la Magia Divina que traen el Cielo a la Tierra.

Trascender las experiencias que vivimos en la Tierra, tanto en las situaciones que llamamos buenas como las malas, hace que veamos el espectáculo de la vida desde “afuera”, y tomemos estas vivencias como aprendizaje del alma.

Sé que Juanjo es una energía plena de luz, que junto a otras energías disfruta, se desplaza y cubre de alta vibración a muchas almas que estamos aún encarnadas.

La muerte deja de ser un sufrimiento cuando se entiende que ésta no existe para nuestro espíritu. Sólo se trata de cambios. Estamos todos en el Universo muriendo y naciendo a cada instante, mueren y nacen células de forma permanente. Todo se transforma, y pareciera que cada vez más velozmente.

Disfrutemos de la fiesta que es la vida. Utilicemos los tantos dones que se nos otorgan: el reír, el cantar, el jugar, el trabajar en lo que nos gusta. Y si no podemos, busquemos hasta encontrar lo bueno de lo que nos

toca vivir. Al elegir este camino, se abre un abanico de luz que no tiene vuelta atrás.

El planeta Tierra está alineado en el Cosmos. Nosotros somos parte del planeta. Vibremos junto a él, sintámonos parte de la Divinidad. Todo fluirá para que el AMOR comande la vida en toda su manifestación. Deseo agradecer y seguir en este camino, bendecir la vida y bendecir la muerte como un nuevo nacimiento.

Volviendo a las enseñanzas mayas, y considerando la perfecta sincronización en que todo tiene que ver con todo, hoy, 23 de febrero de 2012, es el día en que rige la presencia del Abuelo Tijax, representando la energía guía para eliminar el dolor y la enfermedad. En el cuerpo humano se ubica en la boca, órgano donde llegan los alimentos, los cortamos y los masticamos, para luego digerirlos y separar lo nutritivo de lo tóxico. Haciendo un paralelo con las emociones, es el mismo proceso. También en la boca está la lengua, con la que se emiten las palabras. Volvemos a la importancia de la expresión.

Nos explica Mabel Flores en su libro “Enseñanzas mayas”, que es el día en que debemos observar y alimentar la “humildad”. Si contamos con ella, podremos ver qué debemos sanar. Las personas más cercanas a nuestra vida, son en general nuestros maestros, quienes nos muestran como un sabio espejo nuestras propias debilidades, qué debemos fortalecer en nosotros para vivir en armonía.

El dolor es un gran maestro. Lo tomo como gran experiencia de vida, permito soltar los lazos que me unen como madre terrenal a ese Juanjo que llenó de Amor mi vida, en un tiempo que ya no es. Juanjo es energía de Amor, este es el Presente. Los seres queridos que tengo la dicha de disfrutar son el Presente. Las circunstancias que se van presentando constituyen el Presente, el único momento real.

Ingredientes para honrar la vida son el vivir desde el corazón el Presente, con humildad y Amor, sabiendo que somos seres de luz multidimensionales.

Sin limitarnos a las tres dimensiones que nuestros sentidos nos muestran, saber que existe muchísimo más, que somos parte Divina de ese Todo.

Recordando los títulos de los libros de Juanjo, observo que son un reflejo de la Verdad que experimento: Juanjo, sos nuestra Luz y nuestro Amor, sos el Amor a través del dolor, brillás con la luz del Amor, abriste un portal brillante en mi alma para aprender a disfrutar del Amor en dos dimensiones.

¡Gracias por tan especial bendición!

ÍNDICE

Agradecimientos	7
Introducción	11
Dedicatoria - Sofía y Mora	15
Prólogo	17
Prefacio - José Babicola	21
Capítulo 1	
Misiones	27
- La luna, la jota y el rostro	27
- Misiones	31
Capítulo 2	
Vínculo con Ami	37
- Dolor y comunicación	38
Capítulo 3	
Sentimientos	45
- Octubre 2009	45
Capítulo 4	
Interactuar	51
Capítulo 5	
Espiritualidad y conciencia	55
Capítulo 6	
Viaje en comunión	61
- Fátima	64
- Sueño a Juanjo en San Gabriel	65
- San Pío	66
- En Capri	66
- Copos de Nieve	67
- Higuain otra vez	68

Capítulo 7	
Amor en dos dimensiones	71
- Meditación	71
- Amor en dos dimensiones	71
- Matías-Ghan	73
- Maravillosa conexión y gran desapego	73
Capítulo 8	
El colibrí	79
- Ana nos dice	81
- El mensaje continúa	82
- Dibujo de Santiago	94
Capítulo 9	
El arte de vivir	87
- La gran esfera	88
- Miércoles de meditación	90
Capítulo 10	
Conexiones	95
- Dice Luciana del Río	96
- Dice Sandra Petraglia	98
- Dicen Gaby y Mercedes	99
Capítulo 11	
Amalaya	105
- 8 de mayo de 2011	105
- Brindis con Amalaya	105
Capítulo 12	
Amor incondicional	111
Capítulo 13	
Encuentro	117
Capítulo 14	
La virgen abre caminos	123
- 15 de agosto de 2011	123

Capítulo 15	
Pasos guiados	129
- Seis años	131
Capítulo 16	
Laura	195
Capítulo 17	
Señales	139
- El misterio de las coincidencias	143
- El arte de la inteligencia espiritual	145
- Introducción, Definición	145
- Beneficios de la inteligencia espiritual	146
- ¿Qué atrofia a la inteligencia espiritual?	146
- Cultivar la inteligencia espiritual	147
- La educación de la inteligencia espiritual	148
- Investigaciones sobre espiritualidad	148
- Comentario	149
Capítulo 18	
Tarjeta de amor	153
- Sueño con Facundo	153
- Llegó ese día	153
- Sueño de Alicia	156
Capítulo 19	
Takuhí	161
- Debajo del Puente de Zárate-Brazo Largo	162
Capítulo 20	
Sabiduría Maya	169
- Regalo de cumpleaños	169
- Sabiduría Maya	171
Epílogo	175
Índice	179

